UNIVERSIDAD DE BELGRANO

Las tesinas de Belgrano

Facultad de Ciencias Económicas
Carrera Licenciatura en Administración

Una comparación entre las crisis económicas en la Argentina en la década de los ‘80 , ‘90, en el año 2001 y 2014

N° 740

Anna-Lisa Gerner

Tutora: Mg. Mariana Barreña

Departamento de Investigaciones
Fecha defensa de tesina: 13 de mayo de 2015

Universidad de Belgrano
Zabala 1837 (C1426DQ6)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Tel.: 011-4788-5400 int. 2533
e-mail: invest@ub.edu.ar
url: http://www.ub.edu.ar/investigaciones

Índice

Índice de Tablas 3
Índice de Gráficos 3
Capítulo 1: Introducción 5
Capítulo 2: Factores determinantes generadoras de una economía creciente 6
Capítulo 3: El origen del endeudamiento 8
Capítulo 4: Argentina y el Fondo Monetario Internacional 11
Capítulo 5: La Dictadura Militar 1976 – 1983 12
Capítulo 6: La década de los ’80 – La crisis de la deuda latinoamericana y los petrodólares 13
Capítulo 7: El Plan Austral 1985 15
Capítulo 8: La década de los ‘90 y la hiperinflación en 1989 16
Capítulo 9: Plan Brady 1988/1989 17
Capítulo 10: La Convertibilidad argentina de 1991 19
Capítulo 11: Los fondos “Buitre” 21
Capítulo 12: Los años que precedieron al “ojo” de la crisis 2001 – 2002 22
Capítulo 13: La crisis del 2001 y el default de Argentina 24
Capítulo 14: Los años después de la crisis 25
Capítulo 15: Canje 2005 y 2010 26
Capítulo 16: La crisis en 2014 28
Capítulo 17: Resumen y comparación de las crisis 29
Capítulo 18: Conclusiones 33
Bibliografía 34
Anexo estadístico 37

Índice de Tablas

Tabla 1: Comparación de las etapas en la historia argentina 30
Tabla 2: Evaluación de los diferentes planes y principales medidas 31-32
Tabla 3: Argentina y el Fondo, Planes de ajuste y acuerdos 1958 - 2003 37
Tabla 4: Acuerdos entre Argentina y el FMI, 1958 - 2003 38
Tabla 5: Evolución del stock de la deuda publica bruta de la Argentina 1990 - 2001 39
Tabla 6: Tasa de inflación 1944 – 2007, variación porcentual al año anterior 40
Tabla 7: Deuda externa total 1980 – 1992 y 1996 – 2013 en millones de pesos 41

Índice de Gráficos

Gráfico 1: Deuda externa del Sector Público Nacional no Financiero 26
Gráfico 2: Deuda externa total en pesos, 1983 - 1992 42
Gráfico 3: PIB a precios de 1986 en pesos, 1980 - 1992 42
Gráfico 4: Evolución del PIB entre 1980 y 1991, variación porcentual al año anterior 43
Gráfico 5: Tasa de Desocupación, 1990- 2008, variación porcentual al año anterior 43
Gráfico 6: Argentina y el FMI – Relación histórica: 1957- 1975 44
Gráfico 7: Argentina y el FMI – Relación histórica: 1976 - 2006 44
Gráfico 8: La Deuda del Sector Público: Serie 1980 – 2012 44

Capítulo 1: Introducción

Argentina, el octavo país más grande del mundo, perteneció en los principios del siglo XX a uno de los países más ricos; casi se podría decir que perteneció a las economías más desarrolladas del mundo, aunque se enfrentó a muchos problemas.

Durante el siglo anterior, en Argentina ocurrieron muchos cambios políticos y económicos. Desde 1880 y hasta la Primera Guerra Mundial, se había insertado en el mundo globalizado a través del Modelo Agroexportador, lo que le permitió construir una senda de crecimiento cíclica. Después, durante la Segunda Guerra Mundial la economía empezó a enfrentarse a diferentes problemas y empezaron los cambios rápidos; en la esfera política, tuvieron lugar muchos golpes cívicos – militares, que destituyeron gobiernos democráticos, para sustituirlos por gobiernos de facto, de forma que los presidentes del país cambiaron de manera frecuente. En 1983 se restableció la vida democrática en forma permanente; pero la crisis económica de 2001 arrastró al gobierno del Dr. De la Rúa, elegido por el voto popular. De la Rúa fue el Presidente entre el 10/12/1999 y el 21/12/2001.

El 21/12/2001 Ramón Puerta, que era el Presidente del Senado, asumió la Presidencia de la Nación por 2 días y después, por un poco más que una semana (23/12 – 30/12) Adolfo Rodríguez Saá asumió el mandato. Eduardo Camaño fue el sucesor de Rodríguez Saá, por ser el Presidente de la Cámara de Diputados (Puerta había renunciado a la Presidencia del Senado); pero su mandato también se extendió por solo dos días (31/12 – 01/01). El 02/01/2002 Duhalde asumió la Presidencia de la Nación para finalizar el mandato de De la Rúa, quedándose en ese cargo durante más de un año de plazo (hasta el 25/05/2003); había sido derrotado en las elecciones que convirtieron en Presidente de la República Argentina a Fernando De la Rúa. Así Argentina tuvo entre el 21/12/2001 y el 01/01/2002 cuatro presidentes, de los cuales tres tuvieron mandatos muy cortos.

Con la “era de Perón” (1943 – 1955), y con el surgimiento del peronismo, empezaron algunos de los problemas, pero con la dictadura militar (1976 – 1983) en los años ’70 comenzó el endeudamiento externo grave y tuvo crecimientos extremos.

A lo largo de la historia argentina se ve *“up and downs”*, lo que reflejan una economía cíclica. Hubo períodos en que la actividad económica creció, tuvo años de prosperidad y esplendor; pero fueron seguidos de caídas del PIB y recesiones. A partir de 1998 comienza una fase contractiva del ciclo económico que termina transformándose en una depresión y tiene en 2001 un punto significativo e importante de su historia: El día 23 de diciembre de 2001 Argentina declaró su default; al no poder cumplir con sus pagos de deuda externa la declaración de la cesación de pagos fue el único paso posible. Unos años después, Argentina se recuperó y con los mega-canjes de 2005 y 2010, se intentó nuevamente mejorar la situación económica y bajar el monto de la deuda, además de reinsertarse en el mercado financiero mundial.

En julio de 2014 Argentina se enfrentó a una cesación de pago, una situación problemática en la economía después de años de recuperación, transcurrido sólo 13 años desde la crisis anterior en 2001. Las negociaciones con los fondos de cobertura estadounidenses sobre el reembolso en parcial de 2005 y 2010 fallaron y como no pudieron cumplir con los pagos tuvieron que aclarar su insolvencia en frente a los acreedores.

El gobierno tomó al correr del tiempo muchas medidas para reactivar la economía y resolver sus problema – recibió ayuda de diferentes instituciones y organizaciones internacionales, por ejemplo del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (BM), solo para nombrar unos pocos.

El presente informe va a ocuparse de los hitos de la historia argentina desde el punto de vista económico, con sus personajes importantes, el desarrollo económico y los diferentes caminos que recorrió, haciendo foco en el origen y la evolución de su endeudamiento externo. Principalmente, son tratados los diferentes puntos culminantes como las crisis en la década del ‘80, del ‘90, y la del año 2001, para finalizar con un análisis de la crisis en 2014, haciendo foco en el crecimiento del endeudamiento y las diferentes organizaciones e instituciones que acompañaron a Argentina en su tiempo. Al final, se va a llegar a una conclusión sobre la diferencia entre las crisis y, específicamente, entre el default en 2001 y en 2014, en busca de obtener una visión general sobre la historia económica de Argentina y la gravedad de su endeudamiento externo. Además, se pretende entender cómo intervinieron las instituciones y organizaciones externas y por qué Argentina no logró salir del endeudamiento significativamente alto.

Capítulo 2: Factores determinantes generadoras de una economía creciente

Cada país del mundo tiene su propia historia económica; algunos, hoy en día, alcanzaron economías crecientes y son muy avanzados económica, tecnológica y socialmente. Por el otro lado, existen países que pertenecen al grupo de países emergentes; a éstos todavía les falta crecer y desarrollarse fuertemente para lograr el estatus de una economía industrializada y floreciente, pero están en tránsito a serlo. Por último, hay sociedades rezadas que todavía permanecen en el subdesarrollo, con la mayor parte de su población viviendo en situación de pobreza extrema.

El crecimiento de una economía se puede describir con diferentes indicadores. El más difundido es el **Producto Interno Bruto** (PIB), que hace referencia al valor monetario de los bienes y servicios finales producidos durante un determinado período, normalmente un año, en general por un país. El crecimiento económico es una de las condiciones necesarias para que la economía de un país se pueda desarrollar; va acompañado por el aumento de la disponibilidad de bienes y servicios para la satisfacción de necesidades, con la consecuente baja de la pobreza (si se logra una distribución de la renta más equitativa, que contribuye en el propósito del desarrollo económico). El PIB de Argentina de 2013 creció un 4,25% en relación al año 2012 y el valor absoluto del PIB real se encuentra en 611 mil millones de dólares estadounidenses. En comparación, Alemania, una economía muy desarrollada, tiene un PIB de 3.635 mil millones de dólares y los Estados Unidos un PIB de 16.768 mil millones de dólares[1].

El PIB se diferencia en el PIB real y el PIB nominal. El **PIB nominal** es lo que se describe más arriba, la suma de los productos durante un periodo multiplicado por su precio actual. Así el PIB nominal crece con inflación y/o con el aumento de las cantidades elaboradas, mientras que disminuye con deflación y/o la reducción de los volúmenes producidos. Se puede equiparar el PIB nominal a la inflación, si la variación de los precios predomina fuertemente sobre la de las cantidades, quedando ambas integradas.

El **PIB real** es también la suma de los bienes y servicios finales, pero calculado a precios constantes (se toma un año como base y se lo calcula con estos precios).[2] De esta forma, la inflación no afecta a la evolución del parámetro de actividad.

Otro factor que influye en la economía es **la inflación**[3], que es la suba o baja de los precios. Entonces, se denomina inflación a la variación porcentual positiva de los precios. Para definir el nivel de los precios normalmente se lo determina con dos índices: por un lado el Índice de Precios al Consumidor (IPC) y por el otro, el Deflactor del PIB. Para construir el primero, el IPC, se crea una “canasta” de consumo, que representa el consumo de diferentes productos y servicios finales que satisfacen las necesidades de un grupo de consumidores (la familia considerada “tipo”) en un área (normalmente un país), durante un periodo específico (por ejemplo, un año). Para calcular la variación del índice se usa un año como base (por ejemplo, año 1991 = 100) y se comparan los precios de los productos en la canasta de los años con el año de la base, en este caso 1991.

Por el otro lado, el deflactor del PIB es el índice del precios del PIB. Se lo calcula como coeficiente del PIB nominal y el PIB real. La diferencia al Índice de Precios al Consumidor es que el deflactor representa la variación de todos los precios en una economía y no solo los productos que están en la canasta.

La principal consecuencia de la inflación es la pérdida de capacidad de compra del dinero y, por lo tanto, de los ingresos; es decir, cuando suben los precios, con el mismo valor nominal de los billetes se pueden adquirir menor cantidad de bienes y servicios que antes.

En Argentina, la tasa de inflación de 2013, en comparación con el año 2012, fue un 10,62%[4]. Normalmente, en los países desarrollados, la inflación se encuentra alrededor de un 2%; por ejemplo, en Alemania la inflación en 2013 era un 1,5%[5].

---

[1] (Ministerio de la Economía y Producción, 2004)
(Rodriguez, sin año)
(Müller, 2013)
(Banco Central de la República Argentina, 2004)
(Banco Central de la República Argentina, 2002)
(Banco Central de la República Argentina, 2014)
(Worldbank, 2014)

[2] (Blanchard & Pérez Enrri, 2002)

[3] (Blanchard & Pérez Enrri, 2002)

[4] (Statista, Statista, 2015)

[5] (Statista, Statista, 2015)

Los **ciclos económicos** muestran las fluctuaciones del nivel de actividad de la economía de un país, a lo largo del tiempo. Se lo mide a través del PIB efectivo real[6] y se distinguen dos fases en un ciclo coyuntural: la fase expansiva (la expansión o aumento del PIB efectivo, por dos trimestres consecutivos o más) y la fase contractiva (en la que el PIB efectivo real baja o se mantiene constante, por dos trimestres consecutivos o más). De la expansión a recesión la economía pasa por el punto máximo del PIB, el pico o auge, y de la recesión a la expansión, atraviesa el pozo o valle, el punto mínimo de ese parámetro. Si el tiempo que dura la fase contractiva es muy prolongado y profundo, se habla de depresión, que tiene como característica significativa una demanda muy baja, casi no existente, de los consumidores, debido a que el nivel de desempleo está en niveles muy altos. La fase de recuperación también esta conocida como **Reactivación económica** que se caracteriza por aumento del empleo, la producción, las ventas y las inversiones.

El **PIB potencial,** también conocido por PIB de tendencia o PIB de pleno empleo, describe la evolución de la capacidad de producción de un país a lo largo del tiempo (Tendencia Económica).

El **Ciclo Económico** muestra la evolución del PIB Efectivo a lo largo del tiempo, es decir, lo que efectivamente se elabora, utilizando totalmente (pleno empleo) o parcialmente (desempleo), o sobre utilizando (sobreproducción) el PIB Potencial (la capacidad productiva del país)[7]. En caso de que la variación del PIB potencial sea positiva (por dos trimestres consecutivos o más) hay crecimiento económico; en oposición, si el PIB potencial queda constante o cae (por dos trimestres consecutivos o más) hay estancamiento económico.

El **tipo de cambio nominal** es el precio de una moneda expresado en otra. El mercado donde se forma este precio es el mercado global de divisas. Acá también se diferencia este concepto del correspondiente del tipo de cambio real.

El **tipo de cambio real** no toma como base la moneda nacional por una moneda extranjera, sino bienes nacionales por unidad de bienes extranjeros. Con este índice se puede comparar precios de bienes y servicios de diferentes países. Se usa como base una canasta de bienes y servicios representativa (como la del PIB) y se la compara con una canasta comparable, de otro país.

Se identifican dos sistemas de tipo de cambio: por un lado, el sistema de tipo de cambio fijo y el flexible. El **sistema de tipo de cambio fijo** describe una relación dada entre la moneda de un país la de otro. Algunas autoridades fijan su moneda al dólar, por ejemplo, como lo hizo Argentina en 1991, cuando un peso era igual a un dólar (esta etapa se profundizará más adelante).

En el s**istema de tipo de cambio flexible**[8], el valor de la divisa queda determinado por el mercado sin intervención de la autoridad y permite que el cambio fluctúe constantemente.

Los dos tipos de cambio son los extremos, normalmente siempre hay alguna intervención.

En este informe ocupa un papel importante el sistema denominado **Crawling – Peg**[9]. Se trata de un sistema “reptante”, donde básicamente el cambio queda fijo, pero la autoridad lo va a modificar en un valor preestablecido, cada cierto tiempo y según ha informado al público con anticipación. Pertenece al grupo de los sistemas de “flotación sucia”, en comparación a un sistema sin intervención de la autoridad cambiaria, es decir, la “flotación pura”. En la historia argentina el Crawling – Peg se aplicó ajustando el tipo de cambio según la evolución de precios estimada (o pretendida), buscando formar expectativas favorables a la evolución de los precios, que se va a desarrollar más adelante.

[6] El PBI efectivo real es el PBI elaborado en cada periodo y fue valorizado a precios constantes (neutralizando la inflación)
[7] (Gregorio, 2007)
[8] (Gregorio, 2007)
[9] (Gregorio, 2007, p. 591)

Capítulo 3: El origen del endeudamiento

La primera situación de deuda externa tiene su origen en la historia argentina en el siglo XIX, cuando el Banco Baring Brothers dio préstamos a países latinoamericanos, especialmente a la Argentina. El crédito externo se restableció en 1857, cuando se renegoció el empréstito Baring de 1824. Cuando en 1890 los precios de materias primas bajaron, a causa de la crisis mundial en 1891, Argentina no pudo cumplir con sus deudas con el banco inglés y Argentina tuvo que suspender el pago de los compromisos externos.[10] Con la fundación del “Banco de la Nación Argentina” en 1891, la situación argentina se recuperó y empezó a crecer otra vez[11]. También la Balanza de Pagos volvió al equilibrio por el superávit de la Balanza Comercial, debido al boom de exportaciones de carnes y cereales. Sin embargo el punto histórico en el cual se va a empezar a desarrollar este informe es la dictadura militar del 24 de marzo de 1976.

Para entender mejor la situación es necesario hablar un poco sobre lo ocurrido antes de la dictadura militar, durante el mandato del presidente Juan Domingo Perón (1946 – 1955), porque sucedieron acontecimientos importantes para el desarrollo histórico.

Después de la crisis en 1929, cuando la economía mundial tendió a normalizarse surgieron condiciones muy diferentes a las del periodo anterior a la Gran Depresión; por ejemplo los precios de bienes agropecuarios bajaron y la demanda a esos productos también, porque los países desarrollados levantaron barreras arancelarias y buscaron la recuperación a través del autoabastecimiento. Argentina es un país con muchos recursos agropecuarios, así que ofreció muchos productos, como por ejemplo trigo, maíz, lino, avena, centeno y también carnes congeladas y enfriadas de ovino y de vacuno, al mercado internacional y así, dependía de sus exportaciones (en esa época, el resto de países agroexportadores tenían un monocultivo; por lo tanto, comparativamente, la posición de Argentina era de privilegio). Con el descenso de las exportaciones, Argentina no recibió suficientes divisas, que necesitaba para importar los productos manufacturados, que no se producían internamente. Como consecuencia de la falta de divisas, insistió en aumentar la oferta exportadora, la cual no fue aceptada como esperaba de los mercados extranjeros.

En la historia argentina ocurrió un cambio importante que comenzó en la década del ’30, como consecuencia de la Gran Depresión y de la caída del comercio industrial, mencionado arriba, en ese momento, de forma transitoria, dado que todavía el sector dominante económica y políticamente, esperaba reinstaurar el modelo agroexportador (que se operaba entre 1880 y 1930, mostrando signos de agotamiento antes de la Primera Guerra Mundial): la industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Con la primera presidencia de Perón, la adopción de la ISI se hizo de manera permanente y no en forma transitoria, como se la había instrumentado durante las guerras mundiales y la depresión en los ’30. Básicamente este modelo requiere reemplazar bienes importados por bienes producidos dentro del país; pero para producir estos bienes se necesitaba importar otros (insumos intermedios, capital y tecnología). Las manufacturas locales estaban destinadas a la demanda doméstica. Así que la industria dependía de las exportaciones del campo para poder obtener las divisas necesarias para adquirir sus insumos. Con la aplicación de ese modelo, en la primera etapa, se aumentó el empleo local y se disminuyó la dependencia de otros países y sus mercados (Gran Bretaña era privilegiada en las compras externas antes que Estados Unidos, pero éste último abrió filiales en el país y conquistó los mercados de consumo locales desde adentro). El sistema ISI se introdujo en diferentes etapas. La primera fue de sustitución de bienes de consumo, lo que se llamó, de la industria liviana y más adelante vino la etapa de la industria pesada. Mediante la reducción de las barreras a las importaciones y la intervención en los mercados cambiarios, la producción local se focalizaba en los sectores cuyas importaciones se querían sustituir, brindándole apoyo financiero a los mismos[12].

La introducción de este sistema empezó, en primer lugar, para resolver el problema de la falta de productos de importación (con la guerra mundial los mercados del mundo no estaban dispuestos para comercio internacional) y de los cambios para comprarlas (también se habían interrumpido las ventas externas de Argentina), y luego, la segunda etapa consistía principalmente en hacer foco en la industrialización del país para impulsar la economía interna[13]. El problema en América Latina fue que no pudo dejar completamente el comercio con los países desarrollados, porque necesitaba los bienes de capital y tecnología que ellos desarrollaban, de los cuales seguía dependiendo[14].

[10] (Historia General República Argentina, 2000)
[11] (Senft, 2012)
[12] (Lafferriere)
[13] (Daziano, 2012) (Gerchunoff & Lucas, 1998)
[14] (Lafferriere)

Por el otro lado a partir de 1949-50 empezó la etapa de los Ciclos de Stop & Go, que caracterizaron a la economía argentina hasta la década del 1970. En esos ciclos, el sendero tomado para hacer crecer la economía generó las condiciones para una crisis; en una fase de expansión, se expande el salario siguiendo a la productividad, y las importaciones crecen a mayor ritmo que las exportaciones, hasta superarlas. De ahí surge un deterioro de la Cuenta Corriente y el aumento del salario causa una inflación de costos y retraso cambiario. Los dos factores llevan la economía a una crisis de Balance de Pagos y una devaluación. Las consecuencias son inflación, la caída del salario real y el estancamiento y/o una recesión. Después sigue una recompensación del sector externo por reducción de importaciones por la recesión en la cual entró la economía y de ahí la cadena empieza de nuevo[15].

Como se ve anteriormente, el tiempo de inestabilidad económica y política tiene sus inicios mucho antes de la dictadura militar. Para ponerlo en contexto, se empieza a desarrollar el siguiente informe a partir del peronismo, pero el foco del trabajo está situado tres décadas más tarde, hacia la segunda mitad de los setenta, momento en el que seguían los sucesos políticos y económicos; al sumar los cambios ocurridos en la economía internacional, que agregaron mayor volatilidad a los indicadores de Argentina, su economía siguió teniendo una evaluación cíclica; pero ya no se identificó a estos ciclos como de Stop & Go, porque tenían características diferentes.

Cuando Juan Domingo Perón ganaba las elecciones presidenciales en 1946 se dio cuenta de que Inglaterra le adeudaba a Argentina 500 millones de libras esterlinas, por entregas de alimentos, durante la Segunda Guerra Mundial. En el mismo periodo Argentina le había comprado maquinaria y equipos a Estados Unidos, en dólares, por un monto similar a la deuda que Inglaterra mantenía con aquella. Perón quería solucionar el problema que ocasionaba el bloqueo de los fondos correspondientes a las ventas argentinas a Inglaterra y que le significaba el incumplimiento de sus compromisos asumidos con Estados Unidos. Propuso que hicieran una triangulación financiera, teniendo Gran Bretaña que saldar la deuda que mantenía con Argentina, directamente ante Estados Unidos, liberando así a aquélla de sus compromisos con éste.

A pesar de que la triangulación financiera es un instrumento internacionalmente aceptado para pagar deudas entre los países, Inglaterra se negó a pagar su compromisos en dólares, manteniéndose en la posición de hacerlo únicamente en libras esterlinas. Por el otro lado, Estados Unidos sólo aceptaba la cancelación de deudas en dólares.

Ante la imposibilidad de resolver la situación a través de la triangulación financiera, en Argentina se nacionalizaron varias empresas de capital inglés; por ejemplo, el servicio telefónico, los ferrocarriles y el gas, entre otros.

En septiembre 1946 Argentina e Inglaterra acordaron que los británicos comprarían una cuota de la carne para exportación y los argentinos gastarían las libras bloqueadas, en manufacturas inglesas y en la adquisición del ferrocarril. Finalmente, en 1948, se concretó la compra de los ferrocarriles, en parte, con las libras bloqueadas del intercambio con Inglaterra y el resto, con futuras ventas de cereales y carnes acordadas bajo el nombre de Miranda-Eady y el segundo pacto que se llevó a cabo es el Pacto Andes.[16]

Durante su mandato, Perón buscó instalar el Estado del Bienestar, con el cual requirió aumentar la seguridad social, equilibrar la distribución de ingresos y mejorar sectores como la salud, educación, defensa y vivienda con el aumento del gasto público. La doctrina de Perón causó crecimiento económico, y con el congelamiento de los precios y un control de alquileres los salarios crecieron. Por la ISI, la industria local tomó un rol importante y era una fuente de empleo y consumo masivo. Con el estancamiento de la producción agropecuaria (por no ser el sector rural favorecido con la política del primer peronismo) las exportaciones bajaban y en 1949 Argentina tuvo una Balanza de Pagos negativa, que no se podía refinanciar[17].

En septiembre de 1955 el General Pedro Eugenio Aramburu (1955 – 1958) derrocó a Perón; éste último no quería ingresar a los organismos internacionales, por lo que quedó fuera del financiamiento externo. En cambio, durante la gestión militar se ingresó al FMI y al BM. En consecuencia, con Aramburu, la deuda externa comenzaría nuevamente a crecer.

[15] (Amico, Fiorito, & Zelada, 2012, p. 19)
[16] (Daziano, 2012)
[17] (Daziano, 2012)

Después Aramburu tomó otro préstamo de 700 millones de dólares de varios bancos europeos para pagar las importaciones desde Europa, con el propósito de desnacionalizar los depósitos bancarios y eliminar el control estatal sobre el comercio exterior.

Como Argentina no pudo cancelar su deuda dentro del plazo pactado de un año, la entonces Comunidad Económica Europea decidió refinanciar la deuda de Argentina; de ahí que el Ministerio de Tesoro Francés organizó una oficina que buscara la forma de resolver el problema argentino con las deudas, con el nombre de “Club de París”.

En líneas generales, el Club de París es una organización de países desarrollados que persigue el propósito de ayudar a países en vías de desarrollo, con problemas financieros[18].

En el Club de París, fundado en mayo de 1956, se reunían, de manera informal, los países acreedores de Argentina gobiernos o agencias públicas específicas, que tenían como objetivo coordinar soluciones para aquellas naciones con dificultades financieras.

La primera negociación entre Argentina y el Club de París fue en 1956, junto con la adhesión a los convenios de Bretton Woods. Después, con el transcurso de los años, Argentina y este organismo acordaron ocho rondas de refinanciación, que tuvieron lugar en 1956, 1962, 1965, 1985, 1987, 1989, 1991 y finalmente en 1992.[19]

En el primer convenio, Argentina se puso de acuerdo con el Club de París para pagar sus deudas que alcanzaban un monto de 9.700 millones de dólares. Durante cinco años querían cancelar la totalidad de lo adeudado[20], así, Argentina esperaba llegar a un acuerdo con los acreedores europeos le permitiera volver a ingresar al mercado financiero internacional.

[18] (Club de Paris, sin año)
[19] (Brenta N. , 2010)
[20] (Moses, Frankfurter Allgemeine Zeitung, 2014)

Capítulo 4: Argentina y el Fondo Monetario Internacional

El Fondo Monetario Internacional (FMI) es una organización internacional con sede en Washington DC, Estados Unidos. El director de este organismo suele ser europeo (mientras que el del BM es norteamericano), el FMI tiene como objetivo principal promover “la estabilidad financiera y la cooperación monetaria internacional”[21]. Sus tareas incluyen “facilitar el comercio internacional, promover un empleo elevado y un crecimiento económico sostenible y reducir la pobreza en el mundo”[22]. La responsabilidad principal de este organismo es “asegurar la estabilidad del sistema monetario internacional”[23] .

En 1956, después del golpe de Estado realizado por la Revolución Libertadora, Argentina fue incorporada al FMI y al BM, luego de que Perón se había negado sistemáticamente a la incorporación, durante su mandato. El gobierno militar accedió a ingresar para poner en práctica el multilateralismo, a través de las negociaciones con el Club de París”[24].

El primer préstamo que recibió Argentina del FMI consistió en un giro de 75 millones de dólares[25] en el año 1957, que, principalmente, estaban destinados a que Argentina volviera a equilibrar la Balanza de Pagos, en el área del dólar. El primer acuerdo de Stand By de Argentina con el FMI se firmó en 1958.

Los acuerdos Stand By son créditos de corto plazo, que normalmente tienen una duración de hasta 24 meses, con devolución en un plazo de 3 a 5 años; el objetivo era el de ayudar a los países con problemas en su Balanza de Pagos.[26]

El acuerdo Stand By más alto con un país latinoamericano fue el que firmó con Argentina en 1976, ya durante la dictadura militar que se inició ese año[27].

Después de haber recibido mucho apoyo financiero del FMI, en el año 1983, cuando recibió otros dos préstamos por un total de 1.120 dólares, tuvieron que cumplir con diferentes condiciones ligadas al otorgamiento de los préstamos, como reducir el déficit fiscal, bajar la tasa de inflación, reactivar la economía y mejorar el sector externo.

Se puede decir que los acuerdos entre el FMI y Argentina siempre estuvieron condicionados a la ejecución de programas de ajuste y estabilización, pudiendo ser agrupados en diferentes ciclos, a saber: 1956-58; 1958-63; 1967-70; 1976-1983; 1985-1989; 1990-2002[28]. En la tabla 3 y 4 del Anexo Estadístico se pueden ver los ciclos mencionados, con los acuerdos correspondientes, que consistían mayormente en acuerdos Stand By.

En comparación a la deuda externa de Argentina, los montos de los acuerdos y préstamos del FMI sólo eran una pequeña parte del total de créditos que recibió, apenas estaban entre el 4 al 5%, en los tiempos de pico, elevándose a estar entre el 7 y el 9%, por ejemplo, en los años 2000 a 2002[29].

Para establecer qué tan rápido creció la deuda externa en Argentina, desde que empezaron los acuerdos entre el FMI y Argentina, sirve hacer la siguiente revisión: entre 1958 y 1963 tal endeudamiento se elevó de 1.051 millones de dólares a 2.106 millones de dólares, que fueron prestados por el Tesoro Estadounidense, el Eximbank, el FMI, el BM y Bancos de Estados Unidos, entre otros[30]. Después, entre 1966 y 1970 subió un de 3.276 millones de dólares hasta 4.765 millones de dólares, y, según el Banco Central, en 1975, el endeudamiento total alcanzaba los 9.148 millones de dólares. El mismo se dividió en los siguientes préstamos: 225 millones de dólares al FMI, 75 millones de dólares a bancos extranjeros, “facilidades petroleras” del FMI por 44 millones de dólares, a bancos 150 millones de dólares, swaps por 170 millones de dólares y dos tramos del FMI por 130 millones de dólares. Ya en el año 1963 el FMI recomendaba a Argentina que era “necesario para ambos, los países prestamistas ser menos dispuestos con créditos diseñados primordialmente para vender exportaciones, y para Argentina instituir controles mucho más efectivos para contraer deuda externa”. La intervención del FMI siguió acompañando los hitos en la historia argentina, así que con la información relevada hasta este punto, sumada a los sucesos ocurridos posteriormente, se podrá ver más claramente cómo y a partir de cuándo el FMI llega a jugar un papel importante en la vida económica y política nacional.

[21] (Fondo Monetario Internacional, 2014, p. 1)
[22] (Fondo Monetario Internacional, 2014, p. 1)
[23] (Fondo Monetario Internacional, 2014, p. 1)
[24] (Galasso, 2002, p. 183)
[25] (Bessone, 2012)
[26] (Fondo Monetario Internacional, 2014)
[27] (Brenta N. , Argentina Atrapada, 2008)
[28] (Brenta N. , 2010)
[29] (Brenta N. , 2008, p. 273)
[30] (Brenta N. , 2008, p. 79)

Capítulo 5: La Dictadura Militar 1976 – 1983

Después de haber hecho una introducción sobre la relación que tuvo Argentina con los dos organismos importantes en su historia y haber realizado una visión rápida sobre lo ocurrido antes de comenzar ese vínculo, se desarrollará la historia económica posterior con mayor profundidad.

Con el inicio de la dictadura militar en Argentina en el año 1976, la política económica sufrió un cambio fundamental. Como se ha mencionado antes, ya habían ocurrido muchos problemas económicos, y en 1976 el “programa de recuperación, saneamiento y expansión de la economía” fue establecido por el Presidente Jorge Rafael Videla y el Ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz; consistía en diferentes etapas: empezando en 1976, con el plan de ajuste[31], se intentó mejorar la situación económica con medidas que buscaban bajar la inflación, que había tenido un crecimiento en 1976 de un 347,5%[32], y reducir los gastos fiscales. El plan consistió en la apertura económica, que incluyó entre otras eliminar las medidas arancelarias, conceder los mismos derechos a empresas nacionales e internacionales, suprimir los aranceles de importación[33], generando con estas medidas un alejamiento deliberado del modelo ISI; esto iba acompañado de devaluación y de la liberación de los precios del tipo de cambio y el congelamiento de los salarios[34].

En esos días, como se ha mencionado anteriormente, Argentina firmó su acuerdo con el FMI que le dio apoyo para lograr los objetivos de los programas puestos en ejecución (ver capítulo 4).

La Reforma Financiera, implementada en 1977, tuvo como objetivo la liberalización del sistema financiero local; se quería reducir la intervención en el sistema financiero y darle la posibilidad a los capitales no solo locales sino también internacionales, de actuar libremente[35].

En 1978/1979 se introdujo la “tablita cambiaria”, que estableció mini-devaluaciones preanunciadas, aplicando el sistema denominado Crawling - Peg. Con este sistema de flotación “sucia” se buscó disminuir las expectativas sobre inflación y contribuir así a reducir la tasa de inflación. Con la introducción de la tabla empezó a generarse una circulación de capitales, con la cual los especuladores querían hacer ganancias. Por eso, con el tiempo los medios llamaron a ese período el de la “Plata Dulce”.

Pero pasó lo contrario; la situación no mejoró y, con esa ola de especulaciones, creció la deuda externa, que en 1983 llegó a 45.000 millones de dólares, desde los 8.200 millones de dólares de 1976, según información del INDEC[36]. Lo que significa un incremento del 545%. Nunca antes, en la historia argentina, había ocurrido un crecimiento tan alto de la deuda en un período tan corto; esto determinó que durante la dictadura militar haya empezado la subida grave del endeudamiento externo argentino.

Además, se puede decir que la lucha contra la inflación en este periodo no fue exitosa, porque la tasa de variación de los precios osciló, entre 1977 y 1981, alrededor del 100% al 150%[37]. Así que tanto los programas de estabilización introducidos, como la tablita cambiaria, fracasaron.

En este tiempo no solo Argentina tuvo problemas, sino todos los países latinoamericanos sufrieron una crisis, también conocida como la “crisis de la deuda latinoamericana”, que se va a desarrollar en el capítulo siguiente.

[31] Un plan de ajuste desencadenaba una “onda de precios”, que presentaba cuatro etapas: aceleración inflacionaria, congelación de precios, salida de la congelación no explosiva y ruptura (Vitelli, 2012).
[32] (INDEC, Anuario Estadístico de Argentina)
[33] (Azpiazu, 1991)
[34] (Rapoport, Página 12, 2011)
[35] (Cibils & Allami, 2008)
[36] Ver tabla 7
[37] INDEC, precio al consumidor

Capítulo 6: La década de los ’80 – La crisis de la deuda latinoamericana y los petrodólares

Las deudas de los diferentes estados latinoamericanos alcanzaron un nivel tan alto que no era posible para ellos cumplir con sus pagos. En las décadas anteriores los países tomaron préstamos de acreedores internacionales para industrializar sus naciones, desarrollar su economía, y para ampliar la infraestructura. Esas inversiones les permitieron, avanzar en el proceso de desarrollo, pero todavía no llegando al nivel de los países muy industrializados, aunque se redujo la brecha con el primer mundo.

En los años ’80, estos países latinoamericanos (en algunos empezó en los ’70) sufrieron una crisis muy fuerte, que también es conocida como la “década perdida para América Latina”[38]. José Antonio Ocampo, el Secretario Ejecutivo de la CEPAL dio el nombre a este periodo porque fue considerado como un tiempo de perdida en el desarrollo latinoamericano.

En 1970 el mundo sufrió una crisis, también llamada “crisis petrolera”. La subida de los precios del petróleo había sido el detonante de la crisis mundial. La situación que atravesaba el mundo por esos años se ve hoy en día como la causa principal de la situación de la deuda de América Latina. Se originó en el aumento de la liquidez de los países exportadores de petróleo, que la volcaron en inversiones en bancos internacionales, los cuales dieron créditos a países latinoamericanos. Los dólares invertidos fueron conocidos bajo el nombre de “Petrodólares”[39]. Después de darse cuenta de que estas naciones no podrán sobreponerse al nivel de endeudamiento, empezó la crisis real de la deuda. El hito principal fue la declaración de insolvencia parcial de México, en 1982. Por esa razón, los bancos no otorgaron nuevos créditos, y los preexistentes eran de corto plazo. Los bancos rechazaron realizar una refinanciación y los países no pudieron cumplir con los compromisos que habían asumido. Con el propósito de lograr la reestructuración de la deuda, los países aceptaron la intervención del FMI.

Para volver al caso de Argentina, la deuda tuvo un crecimiento del 31,76% en 1981 y del 22,32% en 1982, según el Banco Central de la República Argentina. En el último año (1982), su deuda externa llegó a casi 44.000 millones de dólares[40], lo que significaba que era el 30% de todo el endeudamiento latinoamericano, una situación que lo convirtió en el segundo deudor más importante de la región, después de México[41]. En 1981 la fuga de capital ascendió a 34.000 millones de dólares[42].

En julio de 1982 hubo otra reforma del sistema financiero que tuvo como objetivo: “reducir el valor real de los préstamos bancarios y consolidar las deudas”[43]. Con el traspaso del poder del General Videla al General Viola y luego al General Galtieri, los problemas no mejoraban. Con la declaración de guerra a Gran Bretaña para la recuperación de las Islas Malvinas, en abril de 1982, los problemas se intensificaron nuevamente, durante ese año y el siguiente. Con los primeros éxitos en la guerra, el gobierno obtuvo más popularidad, pero al final Inglaterra se impuso y la situación para el gobierno empeoró respecto a la situación inicial. Galtieri dimitió de su mandato y Reynaldo Bignone fue su sucesor. Él fue el primer presidente que anunció el regreso a la democracia; la decisión fue tomada debido a la mala situación económica durante esos años. Las elecciones habían sido planeadas para 1984, pero finalmente se las realizaron en 1983 y Raúl Alfonsín (1983 – 1989) fue elegido como el nuevo presidente de la República Argentina, votado por la población democráticamente.

Alfonsín asumió el mando cuando la deuda externa llegó a 45.069 millones de dólares[44] y la inflación era de un 433,7%[45]. En el gráfico 4 con “la evolución del PIB”, se ve claramente una caída de este indicador en 1984; el PIB bajó en comparación al año 1983 un 6,6%. Después de la disminución de la tasa de inflación en 1980, la tasa llegó, en julio 1981, a números con tres cifras (ver tabla 6).

Por las fugas de capitales y los problemas financieros, el gobierno aceptó en 1984, como se ha mencionado anteriormente, la intervención del FMI. El objetivo perseguido era la restauración de la estabilidad financiera. La ayuda que brindaba ese organismo consistía en otro acuerdo Stand By; pero con éste no se llegó al resultado esperado.

[38] (Vergara, 2005, p. 83)
[39] El nombre de un dólar conseguido mediante la venta de petróleo
[40] Ver tabla 7
[41] (Linde, sin año, p. 3)
[42] (Gaggero, Casparrino, & Libman, 2007)
[43] (Heymann, 1986)
[44] ver tabla 4
[45] INDEC

En enero 1984, el acuerdo “Stand By” fue cancelado para iniciar un nuevo programa[46]. En una reunión de la “International American Development Bank (IDB)”, los países participantes[47] decidieron poner un préstamo de 300 millones de dólares a disposición de Argentina, para cancelar intereses, con el propósito de mantener la buena relación con los bancos internacionales. Este préstamo fue otorgado por un corto plazo, tres meses, porque los países esperaban un nuevo desembolso del FMI. Después de muchas negociaciones entre este organismo, Argentina, diferentes bancos y organizaciones financieras, fue firmada la “carta de intención”, en septiembre de 1984. Con esa carta de intención Argentina se comprometió a cumplir diferentes condiciones vinculadas a la concesión del Fondo. El problema era que aunque Argentina retornó a la democracia, las condiciones de negociación del Fondo no mejoraron, porque éste creyó que el gobierno puede en ese momento no podía implementar programas duros de ajuste. El gobierno quería lograr un incremento salarial del 6%.

Finalmente, el acuerdo de “Stand by”, después de que Argentina demostró haber cumplido con la mayor parte de las condiciones que habían sido acordadas, fue firmando en diciembre 1984, sobre un monto de 1,4 mil millones (ver tabla 4).

Inicialmente se creía que la mayoría de los países latinoamericanos tenían problemas económicos. La situación en esa región, en aquel tiempo requería lograr estabilidad económica y encontrar soluciones al problema de la deuda externa. Debido a eso se juntaron economistas de todo el mundo con el propósito de buscar y encontrar soluciones. Además, la introducción de los bonos Bradys (ver capítulo siguiente) requería de la disposición de hacer compromisos, que incluían la aplicación de las soluciones encontradas por los economistas; a ese conjunto de recomendaciones se las conoció como el Consenso de Washington, que fue compilado por John Williamson en 1989 con el fin de procurar un modelo “más estable, abierto y liberalizado”[48] en América Latina. El objetivo principal era que los países latinoamericanos las aplicaran y así encontraran una solución para sus problemas, pudiendo así alcanzar crecimiento y desarrollo económico.

Los conceptos del consenso fueron propagados y apoyados por mucho tiempo por el FMI y el BM. En los años ‘80 estos organismos se hicieron cargo de realizar la reestructuración de las deudas externas latinoamericanas. El FMI otorgó préstamos a estos países bajo la condición de que hicieran reformas estructurales, que surgían como el resultado de la aplicación de las recomendaciones del Consenso de Washington.

Las propuestas eran las siguientes[49]:

1) Disciplina fiscal (no tener grandes déficits fiscales).
2) Prioridades del gasto público (enfocar las inversiones en educación básica, salud e infraestructura).
3) Reforma impositiva (con una base imponible amplia y alícuotas moderadas).
4) Tasas de interés (positivas y determinadas por el mercado para evitar fuga de capitales).
5) El tipo de cambio competitivo para aumentar exportaciones.
6) Política comercial: liberalización del comercio entre naciones.
7) Apertura a inversiones extranjeras directas.
8) Privatizaciones de empresas públicas.
9) Desregulación de los mercados (entre otros mecanismos de control para establecer nuevas empresas e inversiones, restricciones para inversiones extranjeras y remisiones de beneficios, controles de precios, barreras de importaciones, asignación discriminatoria de créditos, impuestos para el ingreso a sociedades).
10) Derechos de propiedad (para establecer la operación satisfactoria del sistema capitalista).

[46] (Fondo Monetario Internacional, p. 388)
[47] México, Venezuela, Brasil y Colombia
[48] (Casilda Béjar, 2004)
[49] (Brenta N. , 2002)

Capítulo 7: El Plan Austral 1985

En junio de 1985, en Argentina, la tasa de inflación llegó al 385,4%[50]. Para evitar que continuara elevándose, el gobierno anunció un nuevo programa, conocido como “Plan Austral”, que tenía como objetivo principal recuperar la estabilidad financiera, es decir controlar el aumento de los precios y solucionar el problema de la inflación en Argentina. El peso argentino fue reemplazado por una nueva moneda, denominada Austral. Cada unidad tenía un valor de 1000 pesos argentinos y el cambio al dólar estadounidense era de 0,80 centavos por dólar, sacándole tres ceros a los precios[51]. Principalmente el Plan Austral consistió en congelar los precios y las tarifas públicas, el tipo de cambio y los salarios, y también en controlar las políticas monetaria y fiscal[52].

El éxito del Plan Austral se puede notar en la tasa de inflación del año siguiente; en junio de 1986 se había logrado reducir un 50,1% en comparación al año anterior en la región de Gran Buenos Aires[53]. Lo que pasó después que en marzo la tasa de inflación volvió a crecer más que un 100%[54].

El segundo intento de mejorar la situación económica fue en 1988, después de que el Plan Austral estuviera agotado. Debido a la necesidad todavía existente de lograr estabilidad, se lanzó el (Mini–) Plan “Primavera” que incluyó apertura económica y privatizaciones de empresas estatales. Con la introducción de éste, luego del fracasado Plan Austral se llegó a otro año importante en la historia, 1989, en el que volvía a pasarse el mando presidencial. Pero antes, para sacar una conclusión de lo que representaron los años ochenta hasta abril de 1991, fueron una consecución de acontecimientos, fases de expansión seguidas de otras malas, haciendo que toda la década fuera marcada por la inestabilidad, tanto política como económica.

[50] Ver tabla 6
[51] (Ruiz & Scarpinelli, 2010)
[52] (Heymann, 1986, p. 135)
[53] Serie histórica del Índice de Precios al Consumidor (IPC) en el Gran Buenos Aires
[54] Serie histórica del Índice de Precios al Consumidor (IPC) en el Gran Buenos Aires

Capítulo 8: La década de los ‘90 y la hiperinflación en 1989

En los años ‘90 muchas empresas estatales fueron privatizadas (esto ya había comenzado con el Plan Primavera), debido a que se consideraba a las empresas públicas como una de las causas de la crisis argentina; por lo tanto, con las privatizaciones se buscaba reducir el déficit público y crear estabilidad[55]. Además, se pretendía brindar servicios eficientes y luchar contra corrupción, y se apeló a esta necesidad para que la opinión pública aceptara el traspaso de las empresas oficiales a manos privadas y extranjeras, en muchos casos.

Las primeras privatizaciones realizadas fueron la de Aerolíneas Argentinas y la de la empresa nacional de telecomunicación ENTel bajo la gestión de Alfonsín. Entre los años 1989 y 1995 se concretó la privatización de la empresa petrolera Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), que volvió a nacionalizarse en el 2012.

En 1989, Carlos Menem (1989 – 1999) asumió el mandato, convirtiéndose en el segundo presidente desde la restitución de la democracia. A pesar de los programas antiinflacionarios instrumentados por las autoridades salientes, empezando por el Austral, la lucha contra la inflación no fue exitosa, porque a partir de la devaluación del Austral, de febrero 1989, comenzó una subida de precios que terminó en hiperinflación. La devaluación del Austral no solo allanó el camino a la hiperinflación sino también ha causado un aumento en la pobreza . Como fue mencionado antes, que con el lanzamiento de los planes de ajuste se desencadenaban “ondas de precios” con cuatro fases, el Plan Austral y el Plan Primavera provocaron tasas de inflación altas, durante el congelamiento (en ese momento se anuncia el inicio del plan), los nuevos precios no se pudieron estabilizar, y por el encadenamiento de las ondas de precios se llegó a la hiperinflación. Así que, era claro que el Plan Primavera había fracasado y así las medidas introducidas a partir de 1985 no fueron exitosas, porque no lograron lo que se buscaba.

[55] (Cifarelli, sin año)
[56] (Arakaki, 2011)

Capítulo 9: Plan Brady 1988/1989

Después de siete años del inicio de la época de crisis, después de que los bancos acreedores llegaron a la conclusión de que Argentina no podía cumplir con el pago de los compromisos externos asumidos, en marzo de 1989, el Tesoro de los Estados Unidos anunció su apoyo para la reducción de la deuda. Se consideró que su reestructuración era un factor esencial para el crecimiento y la estabilidad económica[57]. Nicholas Brady, asesor del gobierno norteamericano, secretario del Tesoro de Estados Unidos, encontró una solución para el problema de los países deudores. No solo Argentina fue un país que tuvo dificultades en cumplir con sus pagos, sino también otros países; por eso Nicholas Brady implementó un Plan que llevó su apellido. El objetivo principal era que los bancos acreedores aceptaran reducir la deuda externa, a cambio de obtener una garantía por el pago de la deuda restante y también de los intereses.

Además, el Plan Brady fortaleció el papel del FMI y el BM, que deberían ayudar y apoyar a los países a reducir sus deudas. Originalmente el plan quería reducir el monto de éstas en un 20% y el FMI y el BM prometieron ocuparse de que los países tuvieran los recursos para pagarlo, a través de las inspecciones y condicionalidades[58]. En principio, el plan sugería diferentes opciones de las cuales el país deudor podía elegir cuál deseaba presentar a los bancos. Las diferentes alternativas consistían en lo siguiente[59]:

- Buybacks (recompra directa de deuda): el deudor “utiliza fondos propios o externos para recomprar sus títulos de deuda con descuento en el mercado secundario”[60].
- Debt swaps (securitización, canje de deuda vieja por deuda nueva): reducción de capital y/o los intereses, “en cambio se otorgan garantías sobre la deuda nueva para que resulte más atractiva que la existente”[61].
- Debt equity swaps (canje de deuda por activos): “consiste en cambiar bonos por moneda nacional para realizar nuevas inversiones o adquirir activos ya existentes”[62].

Después de los primeros acuerdos con México, Filipinas y Costa Rica, Argentina quería incorporarse al Plan Brady. Menem volvió a negociar con el FMI para lograr nuevos acuerdos con el fin de revertir el default. En 1989, los acreedores de la deuda externa estaban conformados de la siguiente manera: un 61,1% del endeudamiento era con bancos, un 20%, con organismos internacionales (como el FMI) y el resto pertenecía a acreedores individuales[63].

Era necesario encontrar una solución a largo plazo iniciada a partir de la reestructuración de la deuda externa, por eso consideró prioritaria la incorporación al Plan Brady. El objetivo principal de Argentina era reducir su deuda externa en un 35%, la cual había crecido entre 1991 y 1993 casi 10.000 millones de dólares, que significaba un aumento de casi 15%.

La deuda total al finalizar el año 1991, según el INDEC, ascendía a 63.172 millones de dólares[64], y se componía de las siguientes partidas: Bancos comerciales US$ 24.607, Atrasados US$ 7.880, Organismos multilaterales de crédito US$ 7.810, Títulos Públicos US$ 9.178, Club de Paris US$ 6.866 y otros US$ 6.831.

En abril de 1993, el canje definitivo por activos públicos consistió en reemplazar los diferentes títulos emitidos por “bonos Brady” de diferentes tipos:

- Discount Bond, emitido con una quita del 35%, a tasa flotante LIBOR +0.81%, a treinta años, con pago único de capital al vencimiento, garantizado con bonos de cupón cero, del Tesoro de los Estados Unidos.
- Par Bond, sin quita, a una tasa de interés fija, partiendo del 4% hasta el 6,25%, durante treinta años, con pago único al vencimiento; estos activos estaban garantizados con bonos de cupón cero del Tesoro de los Estados Unidos.
- Los intereses atrasados se financiaron pagando 400 millones en efectivo y el resto con bonos emitidos a 12 años a una tasa flotante LIBOR + 0,81%, y una entrega en concepto de pago, de bonos cero cupón del Tesoro de los Estados Unidos.

[57] (Claessens, Oks, & van Wijnbergen)
[58] (Vergara, 2005, p. 79)
[59] (Sangermano, 2005, p. 5)
[60] (Sangermano, 2005, p. 5)
[61] (Sangermano, 2005, p. 5)
[62] (Sangermano, 2005, p. 5)
[63] (Galasso, 2002, p. 293)
[64] Ver tabla 7

Finalmente, la composición de los bonos distribuidos fue un 51,5% de Bonos Par, un 17,5% de Bonos con descuento y un 31% eran atrasos de intereses[65].

Concluyendo el Plan Brady se puede decir que se llegó a una nueva etapa del endeudamiento, pero externamente, en el año 2000, ya se podía notar que el plan estaba por agotarse, la situación que se agudizó hacia fines del año 2001, cuando la crisis externa argentina se profundizó, hasta llegar al default, poco tiempo después[66].

[65] (Sangermano, 2005, p. 13)
[66] (Kulfas & Martín, 2003)

Capítulo 10: La Convertibilidad argentina de 1991

Después de una década de muy bajo crecimiento, Argentina tuvo muchas dificultades para cumplir con sus compromisos de pago, tanto intereses como amortizaciones. La deuda en 1991 había trepado a 60.000 millones de dólares, por lo que era necesario implementar otro plan, para volver a crecer y bajar la inflación, que entre 1989 y 1990 había tenido brotes hiperinflacionarios, con tasas de cuatro cifras[67].

Después de la implementación del Austral, en 1985, en el cual se había fijado el tipo de cambio nominal 0,80 centavos por un dólar, esta variable llegó hasta los 10.000 australes por un dólar, en 1990. En 1991 el Ministro de Economía Domingo Cavallo propuso, y el Congreso sancionó, la ley de la Convertibilidad.

A partir del 1° de abril de 1991 entró en vigencia la ley 23.928 de la Convertibilidad, que fijó el tipo de cambio nominal en un peso argentino por un dólar estadounidense. Además, se reemplazó el Austral por el peso, a un valor de 10.000 Australes equivalían a un peso. Con la Convertibilidad, tanto la moneda nacional como los bienes domésticos quedaron sobrevaluados; la devaluación realizada resultó insuficiente y se sumó la tasa de inflación de los siguientes meses, que si bien fue notoriamente menor a la que venía registrándose, continuó siendo positiva y superior a la de Estados Unidos por más de dos años, en el contexto de un tipo de cambio nominal fijado respecto del dólar.

En este momento pareció que esa medida causó una bajada exitosa de la inflación, la cual había alcanzado números altísimos durante la hiperinflación 1989. A partir del lanzamiento del Plan de Convertibilidad se redujo notoriamente la tasa de incremento de los precios; la correspondiente al mes de diciembre de 1991 respecto del año anterior, ascendió sólo al 84%, mientras que en diciembre de 1994, también en comparación con el año anterior, a 3.9%. Durante los diez años siguientes, la tasa de inflación nunca más superó los 10 puntos porcentuales; en oposición, se redujo, hasta presentar tasas negativas (1996: 0,1%, 1999: -1,8%)[68].

El Plan de la Convertibilidad no solo fijó el cambio de la moneda sino también incluyó otras regulaciones como obligar al Banco Central de la República Argentina a vender y comprar divisas, por 1 peso cada dólar, en las cantidades que fueran necesarias para las operaciones de conversión[69] como también prohibir la monetización del déficit fiscal.

En el año 1991 la moneda de Austral fue reemplazado totalmente por el peso argentino, que en 1992 era la única moneda oficial en Argentina.

La primera prueba que debió sortear dicha ley fue la Crisis Mexicana en 1994, que desencadenara el “efecto Tequila”. Debido al déficit de la Balanza de Pagos, México sufrió una devaluación de su moneda: en Argentina se notaron las repercusiones de la crisis mexicana, “que expulsó capitales de los mercados emergentes, y debilitó las reservas internacionales de la Argentina”[70] . El PIB bajó un 4,4%[71] y 8.000 millones de dólares salieron del país. La fuga de capitales causó la incapacidad de pago de los bancos provinciales argentinos, que habían recibido préstamos de bancos mayoristas, y no podían devolverlos. La crisis se pudo superar rápidamente con el apoyo internacional, y de esta forma se evitó un colapso financiero. Pero los “bonos Brady” no pudieron sobrevivir esos tiempos.

Otras crisis a mencionar en este periodo fueron la Asiática, que empezó en 1997, y la de Rusia, en 1998, que se constituyeron en partes de la cadena de crisis en los emergentes que afectaron Argentina; finalmente, la crisis de Brasil, de 1999, le dio el golpe final a la economía argentina, al tratarse de su principal socio comercial dentro del Mercosur. En comparación al periodo de la Crisis Mexicana, Argentina no fue tan afectada por las Crisis Asiática y Rusa. Asimismo, se puede decir que la Ley de Convertibilidad se considera exitosa, debido a que se logró eliminar los números inmensos en la tasa de inflación. Argentina pudo vivir una etapa de crecimiento, porque entre los años 1991 y 1998 el PIB creció un 43,7% y los niveles de productividad aumentaron; Argentina registró las mayores tasas de crecimiento de este parámetro, en comparación con otros países, en este periodo[72].

No solo surgieron muchos cambios en la gestión del Estado, como la introducción de los planes mencionados o las privatizaciones, sino que también en los años ’90 Argentina intensificó su relación con el FMI y los otros organismos internacionales: Con la implementación del Plan de Convertibilidad la

[67] ver tabla 6
[68] Ver tabla 6
[69] (Cugat & Escudero, 2010)
[70] (Brenta N. , 2002)
[71] ver gráfico 4
[72] (Castro, 2001)

nación recibió un préstamo de 780 millones de dólares, en 1992, se acordaron facilidades extendidas (3.604 millones de dólares) y con el Plan Brady se firmó un acuerdo de 2.080 millones de dólares, en 1998; finalmente, en el año 2000 se acordó un préstamo de 10.585 dólares, dentro de una operación de “blindaje financiero” que fue casi de 40.000 millones de dólares acordados[73] [74].

[73] Ver tabla 7
[74] (Brenta N. , 2008)

Capítulo 11: Los fondos “Buitre”

Después de haber superado un periodo de inestabilidad y lograr crecimiento durante casi una década, antes de seguir con la historia, hay que mencionar un instrumento internacional que se ha venido usando para perseguir un rendimiento usurario, extremadamente alto (desde el punto de vista del país deudor) o plantear ayuda a los países necesitados de capitales, como consecuencia de la mala situación de un país (desde el punto de vista del acreedor), como son los fondos “Buitre”.

Los fondos de capital de riesgo o Holdouts, también conocidos como fondos “Buitre”, son a veces la última esperanza de empresas o Estados con deudas extremamente elevadas. Cuando el precio de sus activos se encuentra muy por debajo del valor nominal, y debido a que con el resto de las entidades financieras ya no tienen más oportunidades para conseguir crédito, los Estados y empresas (al borde de la quiebra) recurren a estos inversores, como última opción (por eso, significa ayuda para el país con elevado endeudamiento). Los fondos ganan su dinero con la participación en una empresa, de los intereses de deudas corrientes o del arbitraje. Por ejemplo, se compró la deuda de una empresa de un valor nominal de 200 por el monto de 100; se litiga en las cortes internacionales o donde puedan hacerlo, según las condiciones de los activos comprados, por 200, pretendiendo cobrar 200.

En Argentina los títulos de deuda fueron emitidos por primera vez en 1994 bajo la cláusula *“pari passu”*, que significa que no se pueden priorizar a unos acreedores frente a otros.

En este punto no se seguirá profundizando sobre estos fondos, ya que juegan un papel muy importante en la historia de la deuda argentina, años más tarde, y allí se continuará trabajando el tema.

Capítulo 12: Los años que precedieron al “ojo” de la crisis 2001 – 2002

Unos años después de comenzar la Convertibilidad argentina, Brasil introdujo en 1994 el “Plan Real”, por razones similares a las de Argentina, como la hiperinflación (tasa de inflación de enero de 1994 fue el 2700%[75]). En 1999, Brasil sufrió una crisis monetaria que lo llevó a la devaluación del real, que cayó a la mitad de su valor. Como Brasil es una de las más importantes economías para Argentina (los dos países son miembros del Mercosur), el país sufrió los efectos de la crisis de su socio. Así que Brasil ganó con la devaluación del real una ventaja competitiva respecto a Argentina. La actividad económica se trasladó hacia Brasil y Argentina sufrió una recesión, a partir de 1998. Hacia fines del año 2000, su economía todavía no había podido recuperarse de la crisis brasileña (que a su vez, se había desatado a continuación de la crisis de Rusia), quedando al borde de la cesación de pagos.

Para los periódicos del mundo y algunos economistas extranjeros, como Paul Krugman, Argentina atravesaba una situación de la que no podría salir sin el apoyo externo. El FMI y Argentina acordaron un blindaje financiero por un monto total de 40.000 mil millones de dólares[76], de los cuales 13.700 mil millones serían aportados directamente del FMI y el resto los reunirían otros organismos internacionales como el BM o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En diciembre del mismo año José Luis Machinea, Ministro de Economía, anunció que Argentina iba a introducir las medidas acordadas, para cumplir con las condiciones pactadas para la recepción de este crédito. Se habían incluido, principalmente, pautas fiscales, como la reducción del gasto público. Otras condiciones por ejemplo concernieron las obras sociales, que incluyó la reestructuración de las ANSES y del PAMI.

Más adelante, y ya durante la gestión de Domingo Cavallo, en el Ministerio de Economía, cuando todavía se buscaba el equilibrio fiscal, se introdujo la ley de Déficit Cero.

Este año la economía argentina debía refinanciar deudas por 21.800 millones de dólares[77].

El estado de ánimo fue positivo: el periódico Clarín tuvo en su primera página el titular “Prometen una lucha a fondo contra el déficit”; el Secretario de Finanzas, Daniel Marx, que fue el responsable de la refinanciación, dijo que el “blindaje” iba a proveer la mayor parte de las necesidades de moneda extranjera para el año 2001[78].

En enero 2001, las autoridades recibieron la primera parte del crédito, 13.700 millones de dólares. Pero durante los meses posteriores, el ajuste fiscal realizado por el Estado no fue muy exitoso, no logrando generar suficientes ingresos por impuestos, por lo cual empeoró el déficit fiscal. El FMI corrigió sus pronósticos positivos, esperando que el monto de la deuda llegara hasta 170 mil millones de dólares . El Ministro de la Economía, José Machinea, dimitió y su sucesor, Ricardo López Murphy, fue reemplazado después de dos semanas, en el mes de marzo, por Domingo Cavallo.

Las opiniones por las que el “blindaje” no fue exitoso son diferentes; por un lado, debido a los efectos de las crisis de Asia, Rusia y finalmente Brasil, por otro lado, el gobierno tuvo la culpa. Habiendo perdido el apoyo del FMI y de otras instituciones internacionales, la situación durante el año 2001 fue agravándose.

Como el “blindaje” no solucionó los problemas, Cavallo logró, gracias a su buena relación con los inversores extranjeros, un acuerdo con el Tesoro de los Estados Unidos, que aplazó el pago de bonos de vencimiento inminente, hasta el año 2031. Junto con la ayuda de siete bancos, se pudo aliviar el déficit de ese año, pero la deuda se incrementó al menos en 50.000 millones de dólares y la tasa de interés subió al 7% anual[80] [81]. Finalmente, con la ayuda de los canjes se asumió que la situación se iba a recuperar, especialmente con el cambio de autoridades económicas, al comenzar la gestión del nuevo Ministro de la Economía, Domingo Cavallo; pero no fue así. Continuó la estanflación y el saldo negativo de la Balanza Comercial en el mes de marzo de 2001 ascendió a “solo” 11,4 millones de dólares[82]. El saldo deficitario de la Balanza Comercial llegó a 767,6 millones de dólares en junio[83].

[75] (Global Rates)
[76] (CFKArgentina, 2014)
[77] (Zlotnik, 2001)
[78] (Cohen, 2012)
[79] (Cohen, 2012)
[80] (Minuto Uno, 2014)
[81] (Blanco, 2001)
[82] (INDEC) Balanza comercial argentina, total y variaciones porcentuales. Datos mensuales, desde 1990 en adelante, INDEC
[83] (INDEC) Balanza comercial argentina, total y variaciones porcentuales. Datos mensuales, desde 1990 en adelante, INDEC

Pero los canjes no lograron los efectos esperados; los desembolsos del FMI nunca se completaron (porque el FMI observó que las condiciones no habían sido cumplidas en su totalidad, y que tampoco se iban a cumplir completamente) y el mega-canje solamente causó un nuevo aumento de la deuda. Además el PIB bajó un 4,6% en el tercer trimestre y un 5,7% el cuarto[84]. Es posible que la crisis mundial, causada por el atentado terrorista del 11 de septiembre 2001, en Estados Unidos, fuera también un factor desencadenante del colapso financiero en el último mes del año.

[84] (INDEC, Estadísticas del Mercosur - Cuentas nacionales)

Capítulo 13: La crisis del 2001 y el default de Argentina

Como los ingresos no pudieron cubrir los gastos fiscales, y el FMI no aprobó otro desembolso, comenzando la fuga de capitales (el monto fue según el INDEC de casi 15.000 millones de dólares[85]). La situación empeoró cada día. En diciembre se introdujeron controles sobre transacciones hacia el extranjero como se introdujo una limitación para controlar las fugas de capitales.

Además el Ministro de la Economía limitó el monto que se podía extraer de cajeros a 250 dólares por semana, medida que se llamó “Corralito”. Después del levantamiento popular en las calles, los días 19 y 20 de diciembre, explicado por la insatisfacción de la población con la situación económica y política, la realidad se desbordó y, tanto Cavallo como el Presidente De la Rúa retrocedieron en sus posiciones; era necesario decretar el estado de sitio en el país. Finalmente, luego de haber salido de la Casa de Gobierno en helicóptero el 20 de diciembre, entre saqueos, disturbios y muerte en las calles, el Presidente de la República renunció, al día siguiente, 21 de diciembre del 2001.

En las dos semanas siguientes Argentina tuvo cuatro presidentes; a De la Rúa lo sucedió Ramón Puerta, por ser el Presidente del Senado, con una duración de 24 horas; luego llegó Adolfo Rodríguez Saá, quien estuvo en el mando durante una semana y renunció el 30 de diciembre. Como Puerta también dimitió a la Presidencia del Senado, asumió el mandato, provisionalmente, el Presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Camaño, hasta que el 1 de enero de 2002 Eduardo Duhalde fue designado Presidente, por la aplicación de la Ley de Acefalía y para completar el mandato de De la Rúa.

El 23 de diciembre se dio otro paso importante en la historia de la deuda externa argentina; Adolfo Rodríguez Saá declaró durante su corto mandato, la insolvencia del Estado para la cancelación de sus compromisos con el exterior, suspendiendo el pago.

Transcurridas estas semanas de rápidos cambios gubernamentales, la situación política pareció tranquilizarse. Eduardo Duhalde, como una de sus primeras decisiones, anunció la devaluación del peso, a 1,40 peso por 1 US$, poniendo fin a la convertibilidad del peso al dólar; además, a partir de entonces el tipo de cambio sería flexible. En los días siguientes hubo compras que estuvieron fundadas en el temor a devaluación, y elevaron el precio del dólar. En los siguientes tres meses el tipo de cambio nominal creció desde 1 Peso por US Dólar hasta cuatro pesos y el tipo de cambio real se elevó más de un 100 % desde 1,4 por US$[86].

Para resumir este periodo, que fue corto en extensión, pero que tuvo muchos sucesos, en diciembre 2001, el foco del gobierno había estado puesto en prevenir las fugas de capitales, en la estabilización economía y en el mantenimiento del sistema financiero. El endeudamiento no llegó a tener un rol tan importante, porque los otros puntos fueron prioritarios. Finalmente, el monto de la deuda al 31 de diciembre de 2001 ascendía a 144.453 millones de dólares.[87] Así, Argentina estaba en una situación que era la peor vivida hasta entonces; había perdido la confianza de la población (que se expresaba por medio de levantamientos y saqueos), principalmente, a raíz de la gestión gubernamental y la situación económica llegó al punto más bajo de todo.

[85] INDEC) Balanza comercial argentina, total y variaciones porcentuales. Datos mensuales, desde 1990 en adelante, INDEC
[86] (Ministerio de la Economía, 1995)
[87] Ver tabla 7

Capítulo 14: Los años después de la crisis

Hacia la mitad del año 2002 parecía que la situación empezaba a recuperarse; el tipo de cambio se encontraba estabilizado entre 3,60 y 3,70 pesos por dólar y el PIB, después de bajar un 4,9% en el primer trimestre de 2002, y a partir del tercer trimestre comienza la recuperación económica y llegó a un crecimiento de 3,7% en el primer trimestre de 2003[88]. Durante los cuatro años siguientes, el PBI de Argentina creció a un promedio del 8,5%[89]. En el gráfico 5 se puede ver que la tasa de desocupación tuvo su pico en mayo de 2002 y desde ese momento empezó a bajar constantemente, hasta llegar a un 10,1%, en 2005. Los años que siguieron a la crisis de 2001-2002, fueron caracterizados por la reactivación económica y Argentina invirtió sus recursos en medidas para promover el desarrollo económico, buscando aumentar la equidad social; éste es un país rico en productos agrarios, y la demanda mundial creciente de soja y maíz, le ha permitido generar recursos, tanto al sector agroindustrial como al Estado, mediante el cobro de impuestos a la exportación. El presidente Néstor Kirchner, cuyo mandato se extendió durante cuatro años, entre 2003 y 2007, continuó con las medidas lanzadas por sus predecesores y así contribuyó al mejoramiento de la economía.

El FMI le retiró la ayuda en el 2001 por el incumplimiento de las condicionalidades del blindaje. El país declaró el default y en cuanto le fue posible fue haciendo pagos, como parte del camino que se transita normalizar la situación con los mercados de crédito internacional que el país seguía necesitando. Además, en 2002, Argentina pagó al BID y al BM por un total de 4,5 mil millones. Ya, al año siguiente, se firmó un acuerdo de transición para pagar los vencimientos impostergables, y en septiembre de 2003 se recibieron 12,5 mil millones de dólares dentro de un nuevo acuerdo.

En primer lugar, se debería tomar nota de que, mientras un banco o una empresa pueden desaparecer del mercado, los Estados seguirán existiendo. Incluso, después de un recorte de deuda, todavía existen sus ciudadanos, que deben ser capaces de vivir. Asimismo, debe aceptarse la responsabilidad asumida en los contratos; no se puede simplemente rechazar lo que los gobiernos anteriores firmaron. Aunque es cierto que existe un debate internacional sobre la “deuda odiosa”, por el cual, un gobierno tendría el derecho de rechazar las obligaciones que implican los bonos emitidos por su predecesor, si se trataba de una autoridad no democrática, o no representativa, o que actuó a espaldas de un pueblo, obligándolo contra su voluntad.

[88] (INDEC, Estadísticas del Mercosur - Cuentas nacionales)
[89] (Ministerio de la Economía, 1995)

Capítulo 15: Canje 2005 y 2010

En 2005, volviendo al problema de la deuda externa, el gobierno del presidente Kirchner (2003 – 2007) propuso una reestructuración de la misma mayor a 100 mil millones de dólares, por intereses y capital, que significaba, en ese momento, una reducción de alrededor de las tres cuartas partes del total adeudado. La primera propuesta consistía en reestructurar un 75% de la deuda, reduciéndose posteriormente a un 65%. Finalmente, en enero del 2005, la restructuración del 50% fue aceptada. Como era un canje voluntario, no todos los acreedores estuvieron de acuerdo, hasta que en febrero del 2005 un 76,15% aceptaron la reestructuración de la deuda argentina (significaban 62.318 millones de dólares de los 81.000 millones de dólares de deuda “elegible”).

Lo que se ofreció fue optar por tres tipos de bonos que tenían diferentes características, con emisión al 31 de diciembre del 2003. Estaba el Bono “Par” sin recorte de deuda, con interés progresivo desde 1,33% hasta el 5,25%, que vence en 2038. El bono “Cuasi-Par” con un recorte de deuda de un 30%, tiene una tasa de interés de 3,31% con un plazo de 42 años. Y finalmente, el bono ”Descuento”, con recorte de deuda del 70% y una tasa de interés de 8,28% anual, los primeros cinco años un 4,31% y después 2,51%, hasta desaparecer, con un plazo de vencimiento de 30 años (hasta 2033)[90].

Durante la crisis mundial en 2008/2009 Argentina prometió pagar sus deudas a los acreedores del Club de París, que ascendían aproximadamente a 6 mil millones dólares. El anuncio primero se perdió bajo las noticas de la crisis internacional, pero Argentina debía pagar sus deudas con el Club de París (que permanecían impagas desde el año 2002), porque si no lo hacía, no le autorizarían nuevos créditos para la exportación, tratándose de un factor importante para la economía. El Club de París solo recorta deudas si el FMI indica a través de un acuerdo que sería necesario que eso se hiciera. En general, el gobierno de Néstor Kirchner culpaba al FMI de que Argentina hubiera llegado a la crisis de 2001-2002, y por esa razón no quería que el FMI tuviera intervención en ese asunto.

Por esa razón, en diciembre del 2005 el gobierno canceló la deuda antes de su vencimiento, por un monto de casi 10.000 millones de dólares, para evitar la intromisión del FMI en la política económica nacional y ganar independencia. Probablemente, hubiera sido más fácil cancelar la deuda contraída con el Club de París en lugar de devolver los 10.000 millones al FMI[91].

En el gráfico siguiente se puede ver cómo se redujo la deuda desde el canje y con el pago al FMI:

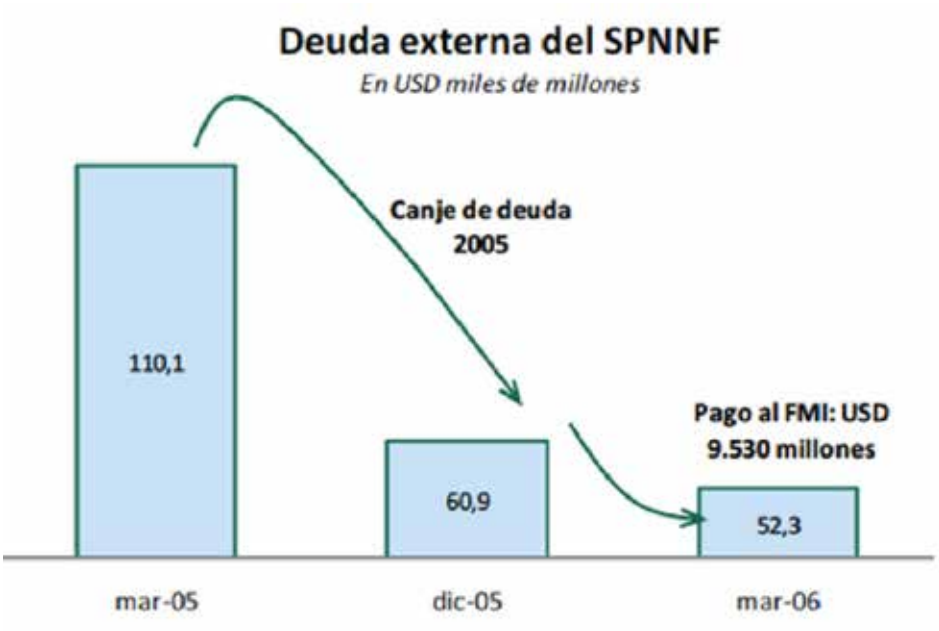


Gráfico 1: Deuda externa del Sector Público Nacional no Financiero[92]

[90] (Müller, 2013)
[91] (Moses, 2008)
[92] (MECON)

Después de la cancelación total llegó un año sin acuerdos con el FMI. Ya era el duodécimo año completo en el cual Argentina no recibió préstamos del FMI.

En 2010, superada la crisis mundial, que obviamente no contribuyó a que la situación de la deuda mejorara, se reabrió el canje del 2005. Antes, como ya se ha mencionado, un 76% de los acreedores habían aceptado la reestructuración. En los años siguientes Argentina en realidad no pudo pagarle a ninguno de los acreedores y finalmente más del 91% de éstos aceptaron una reestructuración. El resto, el 9% de la deuda son bonos en propiedad de inversores particulares, *“holdouts”* o fondos “buitre”, que quedaron sin reestructurar, como se explicó más arriba.

Capítulo 16: La crisis en 2014

A partir de octubre del 2012 Paul Singer, un gestor americano de hedge fonds, e inversor, reclamó el pago de sus deudas (holdouts). Estos fondos no participaron en los canjes de 2005 y 2010, que condonaron la mayoría de las deudas de Argentina. Este gobierno no había considerado cumplir con esos compromisos, que representaban el 9% de los acreedores, y eran aquellos que no habían entrado a los canjes del 2005 y 2010. Finalmente, en junio de 2014 las deudas vencieron. Así se llegó que el Juez federal en la corte en el Distrito Sur de Nueva York, Thomas Griesa decidió que Argentina debía pagar sus deudas con varios fondos de cobertura por un monto de 1,3 miles de millones. La decisión de Griesa fue justificada en el momento que atravesaba la economía del país, que no era floreciente, dado que la actividad estaba paralizada, la inflación ascendía, según el índice del Congreso de la Nación, al 40%, y las reservas internacionales del Banco Central disminuían continuamente.

La cláusula RUFO (Rights Upon Future Offers) dificultó el repago del monto exigido, porque esa cláusula tiene en general como objetivo regular el pago de deudas a diferentes acreedores. Básicamente regula que ningún acreedor puede ser preferido con el pago, y la distribución de capital tiene que ser en partes iguales a los acreedores. La regla RUFO fue incluida en la ley del canje de deuda por el Ministro de Economía, Roberto Lavagna, en 2004 en Argentina.

Así que si se decidió no cumplir con las deudas exigidas, debido a la existencia de la cláusula mencionada. La agencia de Standard & Poor’s calificó a la deuda argentina “default selectivo” porque venció el plazo final para pagar la deuda de 539$ aunque Argentina envió el dinero a Nueva York, donde fue bloqueado por Thomas Griesa. Finalmente Argentina tuvo que declarar su default frente los acreedores, el 30 de julio del 2014.

Curiosamente la cláusula venció el 31 de diciembre del mismo año. El juez Thomas Griesa convocó para marzo una nueva audiencia sobre el repago de las deudas. En consecuencia, Argentina quedó con el estatus de insolvencia, y la deuda sigue existiendo.

Capítulo 17: Resumen y comparación de las crisis

Después de todo el desarrollo a lo largo de las diferentes etapas y crisis de Argentina, en especial, a partir de la dictadura militar, se irán mencionando los puntos más importantes y comparándolos.

Desde la Segunda Guerra Mundial, Argentina sumó muchas deudas con diferentes acreedores, pero antes de la dictadura militar el nivel de endeudamiento externo del país no era significativo; empezó a serlo en el periodo 1976 – 1983. En 1956 se fundó el Club de París, como una de las primeras medidas para ayudar a Argentina, pensada desde la esfera internacional.

Durante la dictadura militar, entre 1976 y 1983, hubo muchos cambios de presidentes, que fueron descritos en el capítulo 5. La tasas de inflación en este periodo fueron altas (1976: 347%[93]) y la deuda creció entre el principio de la dictadura militar y el inicio de la democracia desde 7 a casi 50 mil millones de dólares.

Después de la dictadura militar, volvió la democracia con Alfonsín (1983-1989) a cargo de la Presidencia. Se introdujeron programas domésticos de ajuste, como el Plan Austral y el Plan Primavera. En 1988 se intentó reestructurar la deuda a través del Plan Brady, con poco éxito, (esto se desarrolló en capítulo 9).

Cuando Menem recibió el mando presidencial, en 1989, Argentina ya había alcanzado tasas de inflación muy elevadas (tasas con cuatro cifras) y así a una hiperinflación, que se intentó superar en los años siguientes hasta la introducción de la Convertibilidad con la cual se logró controlar los precios. Cavallo, el Ministro de la Economía, introdujo en 1991 el Plan de Convertibilidad y con éste fijó por ley la paridad entre el dólar y el peso, que se mantuvo durante casi 11 años, hasta 2002.

Durante los siguientes años, los shocks externos influyeron en el desarrollo económico, como los del “Efecto Tequila” en 1994/1995, la crisis del Sudeste Asiático en el año 1997, la crisis de Rusia, en 1998, y finalmente la de Brasil, un año más tarde. En general, Argentina tuvo años de crecimiento, recuperación y prosperidad (una de las causas fue la ayuda del FMI durante esos años). Hacia mediados de 1998, cuando comenzaba la fase recesiva que se transformaría en la peor depresión que atravesara este país en su historia económica, Argentina llegó a una crisis deflacionaria, en 1998, y sufrió demasiado por la crisis de Brasil, en 1999, de la cual no se pudo recuperar. Desde ahí, hasta 2001, Argentina no salió de la recesión y el punto culminante fue la declaración del default en diciembre 2001.

A partir de la crisis 2001, durante los años siguientes, Argentina recibió ayuda de bancos e instituciones internacionales nuevamente (por ejemplo, acuerdos de Stand By con el FMI, ver tabla 3 que ayudaron a la economía recuperarse en los años después de 2001.

Finalmente, en el año 2005 se hizo un nuevo intento de disminuir la deuda; se ofreció la reestructuración con diferentes posibilidades de bonos, que no fue aceptada por todos los acreedores. Después de la crisis mundial en 2008/2009, que también afectó a Argentina, se ofreció nuevamente una reestructuración, el canje 2010, que fue aceptado por un 90% de los acreedores.

En julio del 2014, Argentina llegó a declarar otra vez su default, pero esta vez porque no pudo pagar a todos sus acreedores, tal como requería una cláusula incluida en los canjes de 2005 y 2010 descrito en el capítulo anterior.

En las siguientes tablas se esquematiza las diferentes décadas, sus sucesos, las personas que ocuparon un papel importante y a continuación sigue una evaluación de los diferentes planes y medidas que se tomaron internamente en Argentina, introducidos por los gobiernos, así como también los planes y apoyos que Argentina recibió desde el exterior, por las organizaciones e instituciones mencionados anteriormente.

[93] ver Tabla 6

Tabla 1: Comparación de las etapas en la historia argentina

	La década de ‘80	La década de ‘90	Año 2001	Periodo 2002 – 2014
Tasa de inflación	1980: 87,6% 1983: 433,7% 1986: 81,9% 1989: 4923,6%	1992: 17,5% 1996: 0,1%	2001: -1,5% 2002: 40,9%	40,9% (2002), 8,5% (2007)
Medida/Plan	Club de Paris, Incorporación al FMI	Plan Austral, Plan Primavera, Plan de Convertibilidad, Plan Brady Privatizaciones	El Corralito, declaración del default	Canje 2005 Canje 2010
Personajes importantes	Videla y Martínez de Hoz (1976) 1983 Raúl Alfonsín	Menem (1989 – 1999)	Cavallo, Rúa, Rodríguez Saá y Duhalde	Néstor Kirchner, Cristina Fernández de Kirchner

La década de ’80 fue un periodo de crisis, alta inflación, bajo financiamiento externo, fases de recesión y elevado desempleo, seguidas de fases expansivas (en aquellos años en que los programas de ajuste tenían éxito). Uno de los años con una grave crisis fue el 1982, como consecuencia del conflicto Malvinas. Después cuando se agota el Plan Austral y no es sostenido por el FMI, Argentina se enfrentó también a una situación crítica, de la cual se trata de salir con el Plan Primavera. Finalmente el Presidente Alfonsín cedió el mando en julio 1989, en lugar de hacerlo en diciembre, por los disturbios sociales y saqueos generados por la mala situación económica y la hiperinflación. Pero en comparación a la crisis 2001-2002 hay momentos críticos en la década del ’80, pero nada tan grave como lo sucedido en 2001, que cambió radicalmente la situación. La economía estaba fluctuando durante este tiempo, Argentina tuvo problemas e intentó varias veces mejorar la situación económica con el lanzamiento de programas de ajuste unidos a acuerdos y negociaciones con el FMI.

Como se ha mencionado, los siguientes años (a partir de mediados de 2002) estuvieron caracterizados por la prosperidad y el crecimiento; hasta llegar a la crisis mundial en 2008; pero después la economía se recuperó nuevamente, hasta otro punto específico, en julio 2014, con otra declaración de default. En los dos casos se habla de un default, pero existe una diferencia enorme:

La gran diferencia entre el default en 2001 y en 2014 era que, en el primer caso, el sector financiero entró en crisis por la fuga de riqueza, dado que la gente perdió su confianza en la capacidad del Estado de cumplir con los compromisos externos asumidos. En diciembre 2001 la situación no mejoró, a pesar de apoyo externo, y, de ahí se llegó al colapso.

En 2014, el fallo de juez Griesa indicaba que Argentina debía pagarle a los holdouts, por la cláusula RUFO (que se agregó para los bonos de los canjes 2005 y 2010), que establecía igualdad de condiciones para todos los bonistas. El problema era si Argentina cumplía con lo indicado por el juez, pagando a los bonistas que habían quedado fuera del canje, podía activarse la cláusula mencionada, y el resto de los bonistas (los tenedores de los bonos de la deuda reestructurada) podrían exigir el pago completo de la deuda. Aunque algunos dicen que la cláusula no se hubiera activado, debido a que el pago a los holdouts no era voluntario sino exigido por un juez, Argentina no estaba en condiciones de pagar lo que indicó el fallo de Griesa.

Las consecuencias de las dos crisis mencionadas eran totalmente diferentes respecto de cómo se vivió la ciudadanía un default y el otro; directamente en 2014 no se notó significativamente en el país que recientemente había declarado su insolvencia, solamente causó la pérdida de confianza de los inversores en los mercados financieros. En 2001 la población se manifestó, se involucró en lo que pasó, porque se vio afectada.

Así que en los dos casos hubo insolvencia, pero las causas y consecuencias son diferentes.

A continuación se incluye una tabla que permite resumir las medidas tomadas por Argentina en el periodo bajo análisis, conjuntamente con los organismos involucrados, así como la diferenciación entre si se trataba de un plan doméstico o de apoyo externo, y su duración:

Tabla 2: Evaluación de los diferentes planes y principales medidas

Organismos y planes introducidos		Año	Principales medidas/ resumen del plan	Presidente	Ministro de la Economía	Inflación	Resultados del plan
Club de París	Externo	1956	Incorporación al Club de Paris, ayuda financiera	Pedro Eugenio Aramburu (11/1955 – 05/1958)	Eugenio Blanco (11/1955 – 01/1957)	16,7% (1956)	Miembro hasta hoy, apoyo permanente
Incorporación al Fondo	Externo	1956	Organismo internacional ayuda financiera				Muchos Arrangements entre Argentina y el FMI, papel en la historia controvertido
Plan de ajuste	Interno	1976		Jorge Rafael Videla	Martínez de Hoz	347,5 (1976)	
Plan Austral Plan Primavera	Interno	1985	Plan de estabilización, introducción moneda “Austral”, Plan Primavera: apertura económica y privatizaciones	Raúl Alfonsín (12/1983 – 07/1989		385,4 (1985)	Inflación bajó un 50%. Agotado en 1988, los años después inflación +100%
Plan Brady	Externo	1988	Reestructurar	Carlos Saúl la deuda, ofreciendo opciones de bonos	Menem (07/1989 – 12/1999)	Juan V. Sourrouille (02/1985 – 03/1989) 387,7% (1988)	Se pudo acceder créditos internacionales, deuda pública creció bastante, agotado 2001, no sobrevi-vieron la crisis mexicana
Plan de Convertibilidad	Interno	1991	1 Peso = 1 US$, Austral fue reemplazado por el peso		Domingo Cavallo (03/1991 – 08/1996)	84% - 7,4% (1991-1993)	Bajo la inflación lfracaso por la crisis mexicana
Canje 2001	Interno para externos	2001	Crédito del FMI	Fernando de la Rúa, Adolfo Rodríguez Saá	Cavallo (03/2001 – 12/2001)	-1,5% (2001)	Finalmente no recibido completamente
Mega canje 2001	Interno para externos	2001	Reestructura-ción de la deuda			-1,5% (2001)	Deuda creció, PIB bajó
Canje 2005	Interno para externos	2005	Reestructura-ción de un 76% de la deuda externa, ofreciendo bonos de reestructura-ción	Néstor Kirchner (05/2003 – 12/2007)	Roberto Lavagna (04/2002 – 11/2005) Felisa Miceli (11/2005 – 07/2007)	12,3% (2005)	76% éxito, continuando con el canje de 2010

Canje 2010	Interno para externos	2010	Reestructura-ción de un 90% de la deuda	Cristina Fernández de Kirchner (desde 12/2007)	Amado Boudou (2009 – 2011)	10,5% (2010)	Éxito de 90%, el resto sigo queriendo sus pagos hasta hoy (causa del default 2014) Axel Kicillof (desde 11/2013)

Capítulo 18: Conclusiones

Finalmente, a lo largo de su historia, Argentina tuvo el apoyo de muchos organismos internacionales; un rol importante tuvo el Club de París, toleró el incumplimiento de Argentina hasta recientemente. El FMI, como se puede ver en las tablas 3 y 4 también desempeñó un rol muy importante entre 1956 y 2006, debido a que por 50 años apoyó a Argentina y ayudó, con montos significativos, a recuperar y reestablecer el sistema financiero, constituyéndose, de alguna forma, en garante del financiamiento que dirigiera el mundo hacia este país. La opinión sobre esta declaración disiente, por ejemplo los Kirchner, llegaron a la conclusión de que el FMI tuvo la culpa de la crisis de 2001. En términos generales, la posición de este trabajo es que es seguro que el Fondo tuvo un papel fundamental en los acontecimientos que derivaron en diciembre de 2001, pero para valorar exactamente la influencia, fuera positiva o negativa, se necesitaría una investigación más profunda y focalizada en la operatoria de ese organismo internacional.

A pesar de la ejecución de muchos planes y el apoyo externo, Argentina no pudo evitar llegar hasta el default en 2001. Ahora se puede evaluar si la culpa la tuvo el gobierno o, como piensan los Kirchner, si el culpable fue el FMI y, con éste, los organismos internacionales; o si sólo se trató del efecto de los shocks externos, como las crisis de México, Brasil y Rusia. Tal vez, era necesario llegar a un punto muy bajo, a un pozo, para, desde ahí, poder empezar de nuevo. Eso funcionó entonces, como se puede ver en la recuperación económica de Argentina a partir de mediados del 2002.

En cuanto a la declaración de default de 2014, en realidad no se debería hablar de una crisis, porque la gravedad de la situación económica no es comparable, en este sentido, con la de 2001. Obviamente con el canje de los años 2005 y 2010 se recortó una parte significativa de la deuda. Estos canjes fueron acompañados por muchas discusiones, negociaciones y la asunción de compromisos; no obstante, no se pudo reestructurar toda la deuda y, en eso se fundamentan los hechos ocurridos en 2014, que derivaran en el default “selectivo”, el 30 de julio de ese año (2014).

Para terminar, hoy probablemente no ayuda pensar en qué hubiera pasado si se hubieran tomado decisiones diferentes. Si la historia hubiera sido distinta. Sólo se puede analizar lo que pasó y lo que fracasó y no repetir los mismos errores en el futuro. La opinión pública respecto del default parcial de la deuda externa, según una encuesta presentada por el periódico La Nación es la siguiente: el 35,7% de la población opina que el problema del financiamiento sólo será solucionado por el próximo gobierno, el 21,4% piensa que con la administración Kirchnerista se puede recuperar el financiamiento externo y el 27% creen que no hay una solución[94].

En cuanto al futuro, no se sabe hasta dónde va a llegar Argentina, cómo van a ser las nuevas negociaciones con los acreedores o cómo va a ser la sentencia en marzo del Juez Griesa. Lo único que se puede esperar es que en algún momento Argentina pueda reingresar y recuperar su posición en el mercado internacional, así como la confianza de los inversores.

[94] (Laborda, 2014)

Bibliografía

Abeles, M. (2012). Argentina and the 2008-2009 international economic crisis: unconventional resilience. En M. A. Cohen, *The Global Economic Crisis in Latin America: Impacts and Responses* (págs. 59 - 84). Routledge London and New York.

Amico, F., Fiorito, A., & Zelada, A. (2012). *Expansión económica y sector externo en la Argentina de los años 2000: Balance y Desafíos hacia el futuro* (Vols. Documento de Trabajo, No. 45). Argentina: Centro de Economia y Finanzas para el desarrollo de Argentina.

Arakaki, A. (2011). *La pobreza en Argentina 1974 - 2006. Construcción y Análisis de Información*.

Azpiazu, D. (1991). *Programas de Ajuste en la Argentina en los años ochenta: Decada perdida o decenio regresivo*.

Banco Central de la República Argentina. (2002). *Boletín Monetario y Financiero*. Buenos Aires.

Banco Central de la República Argentina. (2004). *Boletín de la Estabilidad Financiera*. Buenos Aires.

Banco Central de la República Argentina. (2014). *Boletín Estadístico*. Gerencia de Estadísticas Monetarias .

Bessone, F. J. (26 de 05 de 2012). *El ruido de los nueces*. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de El ingreso de Argentina al FMI y Banco Mundial: http://www.elruidodelasnueces.com.ar/?p=18046

Blanchard, O., & Pérez Enrri, D. (2002). *Macroeconomia - Teoría y política económica con aplicaciones a América Latina*. Pearson Prentice Hall.

Blanco, J. (01 de 12 de 2001). La Nación. Recuperado el 02 de 02 de 2015, de El canje superó los 50.000 millones: http://www.lanacion.com.ar/355843-el-canje-supero-los-50000-millones

Brenta, N. (2002). *La convertibilidad argentina y el Plan Real de Brasil: concepción, implementación y resultados en los años ‘90* (Vols. Ciclos, Año XII, Vol. XII, No. 23).

Brenta, N. (2008). *Argentina Atrapada*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.

Brenta, N. (2008). *El rol del FMI en el financiamiento externo de la Argentina y su influencia sobre la política económica entre 1956 y 2003* (1a ed.). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires - Facultad de Ciencias Económicas.

Brenta, N. (2010). Recuperado el 02 de 01 de 2015, de Biblioteca Digital de la Universidad Catolica Argentina: http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/argentina-crisis-de-pagos-sinergia.pdf

Brenta, N. (2010). Argentina. Crisis de pagos y sinergia entre programas del FMI y Club de Paris. 1956 - 2009. *Temas de historia argentina y americana (17)*, págs. 53 -76.

Burkún, M. E., Rapoport, M., Rofman, A., & Robba, A. (2011). *Aportes de la economía política en el Bicentenario* (1era ed.). Buenos Aires: Prometeo Libros.

Casilda Béjar, R. (2004). *Boletín Económico de ICE No. 2803*. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de América Latina y el Consenso de Washington: http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/14120/original/America_Latina_y_el_consenso_de_Washington.pdf

Castro, J. (2001). *Política y Economía en la Argentina de los 90*. Buenos Aires: Institute for Strategic Planning.

CFKArgentina. (16 de 06 de 2014). *CFKArgentina*. Recuperado el 16 de 01 de 2015, de El Blindaje y el Mega-Canje: la Estafa Financiera más Grande en la Historia Argentina: http://www.cfkargentina.com/blindaje-mega-canje-estafa-financiera-fondos-buitres/

Cibils, A., & Allami, C. (2008). *El sistema financiero argentino desde la reforma de 1977 hasta la actualidad: rupturas y continuidades*. Buenos Aires.

Cifarelli, V. (sin año). *TEL*. Recuperado el 12 de 01 de 2015, de Las privatizaciones en Argentina: http://www.tel.org.ar/spip/lectura/privarg.html

Claessens, S., Oks, D., & van Wijnbergen, S. (s.f.). *Interest Rates, Growth and External Debt - The Macroeconomic Impact of Mexico’s Brady Deal*. University of Amsterdam. 1993: Policy Research Dissemination Center.

Club de Paris. (sin año). *El Club de Paris*. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de www.clubdeparis.org

Cohen, M. A. (2012). *Argentina’s Economic Growth and Recovery - The economy in a time of default*. New York: Routledge.

Daziano, M. F. (2012). *Apuntes Agroeconómicos*. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de Los comienzos en la Argentina de la industrialización por sustitución de importaciones (1930-1955): causas, objetivos y análisis de sus consecuencias: http://www.agro.uba.ar/apuntes/no_8/industrializacion.htm

Dornbusch, R., & de Pablo, J. C. (1988). *Deuda externa e inestabilidad macroeconómica en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Dornbusch, R., Fischer, S., & Richard, S. (1998). *Macroeconomía* (séptima ed.).

Econlink. (sin año). *Econlink*. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de Modelo ISI: http://www.econlink.com.ar/modelo-isi

Economía, M. d. (sin año). *La Economía Argentina durante 2001 y evolución reciente*. Recuperado el 03 de 02 de 2015, de http://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CB4QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.mecon.gov.ar%2Finforme%2Finforme40%2Fintroduccion.pdf&ei=7r3SVK6VJ4HagwTkiYDABg&usg=AFQjCNHnxmvwqh93rrodF0BKFbEaw03KRQ&bvm=bv.85142067,d.eXY

Fondo Monetario Internacional. (09 de 2014). *International Monetary Fund.* Recuperado el 04 de 02 de 2015, de El FMI: Datos básicos: http://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/pdf/glances.pdf p. 1

Fondo Monetario Internacional. (2014). International Monetary Fund. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de Acuerdos de Derecho de Giro (Stand-By) del FMI: http://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/pdf/sbas.pdf

Fondo Monetario Internacional. (s.f.). Containing the crisis, 1983–85. En Fondo Monetario Internacional.

Fondo Monetario Internacional. (s.f.). *Fondo Monetario Internacional.* Recuperado el 17 de 01 de 2015, de https://www.imf.org/external/np/fin/tad/query.aspx

Gaggero, J., Casparrino, C., & Libman, E. (2007). *La fuga de capitales - Historia, presente y perspectivas* (Vols. Documento de Trabajo, No. 14). Centro de Economía y Finanzas para el desarrollo de la Argentina.

Galasso, N. (2002). *De la Banca Baring al FMI: historia de la deuda externa Argentina 1824 - 2001* (1. ed.). Buenos Aires: Colihue.

Gerchunoff, P., & Lucas, L. (1998). *El ciclo de la ilusión y el desencanto: un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires: Ariel .

Global Rates. (s.f.). *Global Rates*. Recuperado el 02 de 01 de 2015, de Inflation 1994 - Übersicht internationale Inflationsraten: http://de.global-rates.com/wirtschaftsstatistiken/inflation/1994.aspx

Gregorio, J. d. (2007). *Macroeconomía, Teoría y Políticas* (Primera Edición ed.). Santiago de Chile: Pearson-Educación .

Hansel y Gretel. (sin año). *Banco Central de Argentina*. Recuperado el 13 de 01 de 2015, de En busca del objetivo perdido: una relectura de la historia del BCRA: http://www.bcra.gov.ar/pdfs/investigaciones/premio2010_cugat_escudero.pdf

Heymann, D. (1986). Plan Austral: una experiencia de estabilización de shock. En *Tres ensayos sobre inflación y políticas de estabilización* (págs. 135 - 209). Buenos Aires: Documento de Trabajo - CEPAL.

Historia General República Argentina. (2000). *Las relaciones económicas de la Argentina con Gran Bretaña y Estados Unidos, 1880-1943*. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de Hacia la crisis (1880 - 1890): http://argentina-rree.com/10/10-002a.htm

INDEC. (2008). *Cambio en el Mercado de Trabajo durante el periodo 2003 - 2008*.

INDEC. (s.f.). *Anuario Estadístico de Argentina*.

INDEC. (s.f.). *Estadísticas del Mercosur - Cuentas nacionales*. Recuperado el 18 de 01 de 2015, de http://www.indec.gov.ar/index.asp

Infoleg. (s.f.). Recuperado el 16/01/2015, de http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/328/norma.htm

Infoleg. (s.f.). Recuperado el 15/12/2014, de http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/328/norma.htm (Fecha de consulta: 15/12/2014)

Kanenguiser, M. (2003). *La maldita herencia* (Primera ed.). Buenos Aires: Sudamericana.

Kulfas, M., & Martín, S. (2003). *La deuda externa argentina - Diagnóstico y lineamientos propositivos para su reestructuración*. Buenos Aires: Fundación OSDE / CIEPP.

La Nación. (s.f.). Recuperado el 03/12/2014, de http://www.lanacion.com.ar/1275264-el-austral-la-moneda-que-se-contaba-en-cientos-de-miles

Laborda, F. (30 de 09 de 2014). *La Nación*. Recuperado el 02 de 10 de 2014, de El lema “Patria o buitres” ya no le rinde a Cristina: www.lanacion.com.ar/1731544-el-lema-patria-o-buitres-ya-no-le-rinde-a-cristina

Linde, L. M. (sin año). *Un Poco de Historia: El Plan Brady y otros ejemplo*. Técnico Comercial y Economista del Estado .

MECON. (s.f.). *Deuda externa del SPNNF*.

Ministerio de la Economía. (1995). Recuperado el 16 de 01 de 2015, de LA ECONOMIA ARGENTINA EN 1995: http://www.mecon.gov.ar/informe/infor16/introduc.htm

Ministerio de la Economía y Producción. (2004). *El papel del Fondo Monetario Internacional en la crisis de la Argentina*. Buenos Aires.

Minuto Uno. (07 de 10 de 2014). Recuperado el 01 de 02 de 2015, de Qué fue el Megacanje: cinco claves para entenderlo: http://www.minutouno.com/notas/340132-que-fue-el-megacanje-cinco-claves-entenderlo

Moses, C. (06 de 02 de 2008). *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de Staatsschulden: Argentiniens Altlasten: http://www.faz.net/aktuell/wirtschaft/staatsschulden-argentiniens-altlasten-1226227.html

Moses, C. (29 de 05 de 2014). *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de Argentinien verspricht Rückzahlung von 9,7 Milliarden Dollar: http://www.faz.net/aktuell/wirtschaft/wirtschaftspolitik/einigung-im-schuldenstreit-argentinien-verspricht-rueckzahlung-von-9-7-milliarden-dollar-12963470.html

Müller, A. (2013). *Default y reestructuración: ¿Cuál fue la real quita de la deuda pública argentina?* Buenos Aires: Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina.

Museo de la deuda argentina. (s.f.). Obtenido de mde.museodeladeuda.com.ar/secciones/datos/argentina-fmi-7606.html

País, E. (24 de 02 de 2003). El País . Recuperado el 04 de 02 de 2015, de Argentina sufrió una fuga de capitales de más de 60.000 millones de dólares entre 1992 y 2001: http://economia.elpais.com/economia/2003/02/24/actualidad/1046075576_850215.html

Rapoport, M. (2000). *Historia económica, política y social de la Argentina. 1880 - 2000*. Macchi.

Rapoport, M. (2010). *Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia*. Booket.

Rapoport, M. (25 de 05 de 2011). *Página 12*. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de La herencia de la dictadura militar: http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-164854-2011-03-25.html

Rodríguez, J. (sin año). *El papel del Fondo Monetario Internacional en la crisis de la Argentina*. Buenos Aires: Agenda Internacional No. 3.

Ruiz, I., & Scarpinelli, L. (15 de 06 de 2010). *La Nación*. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de El austral, la moneda que se contaba en cientos de miles: http://www.lanacion.com.ar/1275264-el-austral-la-moneda-que-se-contaba-en-cientos-de-miles

Sangermano, M. (2005). *Los planes Baker y Brady - Alternativas de solución a la crisis de la deuda de Argentina y países latinoamericanos*.

Senft, G. (2012). Silvio Gesells Argentinien - Wirtschaftsentwicklung und Währungspolitik in Argentinien 1880 bis 1900. *Zeitschrift für Sozialökonomie 174-^75*.

Statista. (2015). Statista. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de Inflationsrate in Deutschland von 1992 bis 2014 (Veränderung des Verbraucherpreisindex gegenüber Vorjahr): http://de.statista.com/statistik/daten/studie/1046/umfrage/inflationsrate-veraenderung-des-verbraucherpreisindexes-zum-vorjahr/

Statista. (2015). Statista. Recuperado el 04 de 02 de 2015, de Argentinien: Inflationsrate von 2003 bis 2013 (gegenüber dem Vorjahr): http://de.statista.com/statistik/daten/studie/254225/umfrage/inflationsrate-in-argentinien/

Vergara, A. (2005). *América Latina entre sombras y luces*.

Vitelli, G. (2012). *Los dos siglos de La Argentina, Historia Económica Comparada*. Centro Cultural de la Cooperación.

Vitelli, G. (s.f.). *Las rupturas de la convertbilidad y del Plan Real: la reiteración de una misma historia en Ciclos* (Vols. Año XII,Vol XII, No. 23, 1er Semestre de 2002).

Worldbank. (2014). *Worldbank.* Recuperado el 04 de 02 de 2015, de GDP (current US$): http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD

Zlotnik, C. (2001). *Página 12*. Recuperado el 14 de 01 de 2015, de El FMI aprobó ayer la operación Blindaje por U$S 40 mil millones: Con coraza, la vida es otra cosa: http://www.pagina12.com.ar/2001/01-01/01-01-13/pag11.htm

Anexo estadístico

Tabla 3: Argentina y el Fondo, Planes de ajuste y acuerdos 1958 - 2003

Planes de ajuste	Acuerdos con el Fondo	Observaciones
Lanzamiento	Tipo	
1958-1968	8 acuerdos de Stand By (casi cada año)	
1972	Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones	
1975	Servicio financiero del petróleo Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones	
1976	Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones Stand By	
1977	Stand By	
Oct - Dic 82/1983	Stand by Stand by Compensatorio	Fondo suspende acuerdo
Oct - Dic 1984	Stand By Compensatorio Stand By	Fondo suspende desembolsos
14/06/1985 Plan Austral	Stand by Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones Stand by (1987)	Reanuda acuerdo de diciembre 1984 Fondo suspende desembolsos
01/08/1988 Plan Primavera Ruptura Feb. 1989	Compensatorio por fluctuaciones de exportaciones	Banco Mundial deniega desembolso
Julio - noviembre 1989 Plan BB	Stand by	Fondo autoriza solo 45% de los giros.
01/04/1991 Plan de Convertibilidad Ruptura Dic 2001	Stand by (1991) Facilidades extendidas (1992) Facilidades extendidas, ampliación (1992 y 1995) Stand by (1996) Facilidades extendidas (1998) Stand by (2000) Aumento Stand by (2000-2001)	Fondo suspende desembolso
2003	Stand by Stand By	Acuerdo transitorio Gobierno argentino cancela deuda con el Fondo

Fuente: Elaboración propia e petri de Brenta[95]

[95] (Brenta N. , 2008), (Brenta N. , 2008, p. 10)

Tabla 4: Acuerdos entre Argentina y el FMI, 1958 - 2003

				Upon Approval	Upon Approval	As Of 12/31/2014	As Of 12/31/2014
Member	Type	Facility	Date Of Arrangement	Expiration Date	Amount Agreed	Expiration Date	Status
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	December 19, 1958	December 18, 1959	75,000,000	December 02, 1959	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	December 03, 1959	December 02, 1960	100,000,000	December 02, 1960	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	December 12, 1960	December 11, 1961	100,000,000	December 11, 1961	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	December 12, 1961	December 11, 1962	100,000,000	May 16, 1962	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	June 07, 1962	June 06, 1963	100,000,000	October 06, 1963	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	May 01, 1967	April 30, 1968	125,000,000	April 14, 1968	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	April 15, 1968	April 14, 1969	125,000,000	April 14, 1969	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	August 06, 1976	August 05, 1977	260,000,000	August 05, 1977	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	September 16, 1977	September 15, 1978	159,500,000	September 15, 1978	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	January 24, 1983	April 23, 1984	1,500,000,000	January 23, 1984	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	December 28, 1984	March 27, 1986	1,419,000,000	June 30, 1986	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	July 23, 1987	September 30, 1988	1,113,000,000	September 30, 1988	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	November 10, 1989	March 31, 1991	1,104,000,000	March 31, 1991	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	July 29, 1991	June 30, 1992	780,000,000	March 31, 1992	Expired
Argentina	GRA	Extended Fund Facility	March 31, 1992	March 30, 1995	2,149,250,000	March 30, 1996	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	April 12, 1996	January 11, 1998	720,000,000	January 11, 1998	Expired
Argentina	GRA	Extended Fund Facility	February 04, 1998	February 03, 2001	2,080,000,000	March 10, 2000	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	March 10, 2000	March 09, 2003	5,398,610,000	January 23, 2003	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	January 24, 2003	August 31, 2003	2,174,500,000	August 31, 2003	Expired
Argentina	GRA	Stand-By Arrangement	September 20, 2003	September 19, 2006	8,981,000,000	January 05, 2006	Expired
Total					28,563,860,000		

Fuente: Fondo Monetario Internacional

Tabla 5: Evolución del stock de la deuda publica bruta de la Argentina 1990 - 2001

Evolución del *stock* de la deuda pública bruta de la Argentina, 1990-2001
(milloones de dólares a fines de cada período)

	1990	*1991*	*1992*	*1993*	*1994*	*1995*	*1996*	*1997*	*1998*	*1999*	*2000*	*2001*
Títulos públicos	8.406	7.378	11.292	41.926	47.421	58.341	68.841	74.054	78.212	85.804	93.079	97.315
Organismos internacionales	8.222	7.962	7.104	10.501	11.894	15.384	16.367	16.790	19.122	20.311	21.764	32.362
Deuda bilateral	8.159	8.816	9.001	9.559	10.731	11.614	10.162	8.104	7.455	5.918	4.561	4.477
Banca comercial	30.944	32.874	30.265	1.180	1.567	1.816	1.452	1.423	3.646	5.029	2.461	2.015
Deuda de corto plazo	0	0	0	0	0	0	0	0	3.295	4.174	5.108	6.746
Otros acreedores	1.851	1.811	1.083	580	587	617	283	731	628	641	1.045	1.537
TOTAL	57.582	58.841	58.745	63.746	72.200	87.772	97.105	101.101	112.358	121.877	128.018	144.453

Nota: el *stock* de deuda en títulos públicos a fines de 2001 incluye el canje concretado en noviembre de dicho año de algunos bnos por préstamos garantizados.
Fuente: Fondo Monetario Internacional

Tabla 6: Tasa de inflación 1944 – 2007, variación porcentual al año anterior

Año	Tasa
1944	3,9
1945	22,6
1946	18,7
1947	14,9
1948	18,8
1949	33,7
1950	22,1
1951	50,2
1952	19,1
1953	-0,7
1954	16
1955	7,5
1956	16,7
1957	25,6
1958	50,7
1959	101,6
1960	18,5
1961	16,4
1962	30,7
1963	23,8
1964	18,1
1965	38,2
1966	29,9
1967	27,4
1968	9,6
1969	6,7
1970	21,7
1971	39,1
1972	64,1
1973	43,8
1974	40,1
1975	335
1976	347,5
1977	160,4
1978	169,8
1979	139,7
1980	87,6
1981	131
1982	209,7
1983	433,7

Año	Tasa
1984	688
1985	385,4
1986	81,9
1987	174,8
1988	387,7
1989	4923,6
1990	1343,9
1991	84
1992	17,5
1993	7,4
1994	3,9
1995	1,6
1996	0,1
1997	0,3
1998	0,7
1999	-1,8
2000	-0,7
2001	-1,5
2002	40,9
2003	3,7
2004	6,1
2005	12,3
2006	9,8
2007	8,5

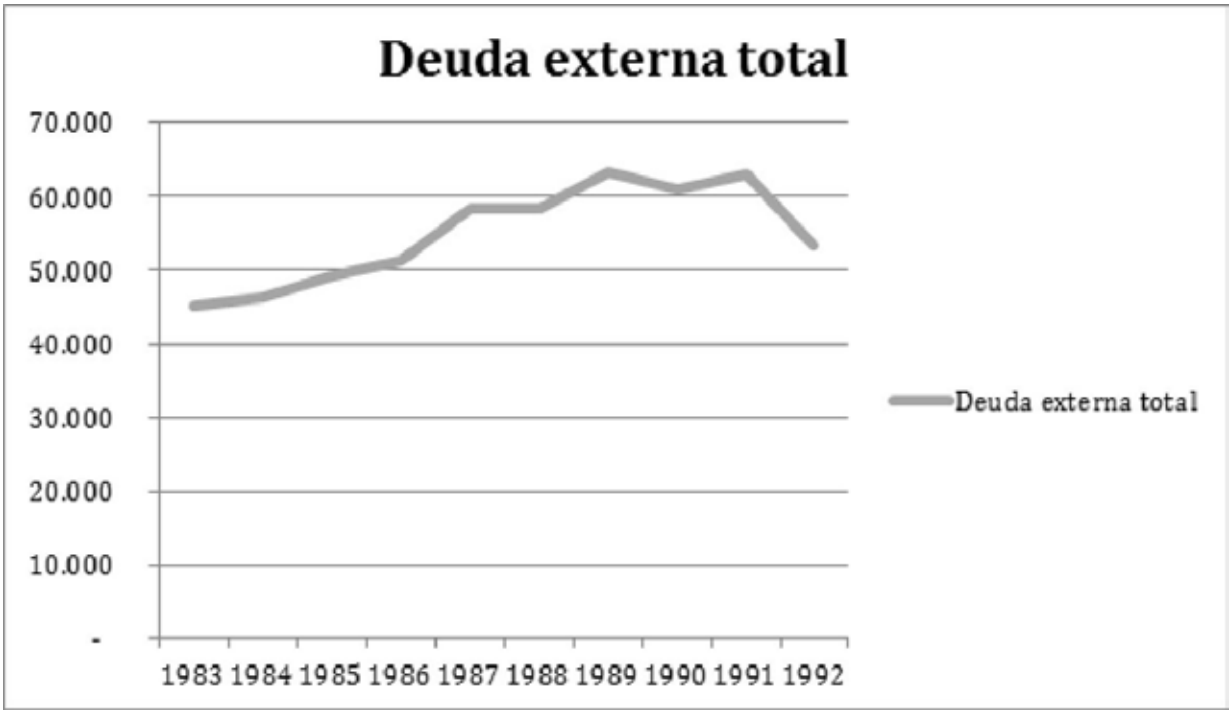
Fuente: Elaboración propia a base de datos del INDEC

Tabla 7: Deuda externa total 1980 – 1992 y 1996 – 2013 en millones de pesos

Año	Deuda externa total
1980	1.020,60
1981	932,60
1982	43.634
1983	45.069
1984	46.171
1985	49.326
1986	51.422
1987	58.324
1988	58.743
1989	63.314
1990	60.973
1991	63.172
1992	63.470
1993	72.209
1996	97.104
1997	101.103
1998	112.357
1999	121.877
2000	125.479
2001	144.453
2002	137.320
2012	1.137.000
2013	1.115.000

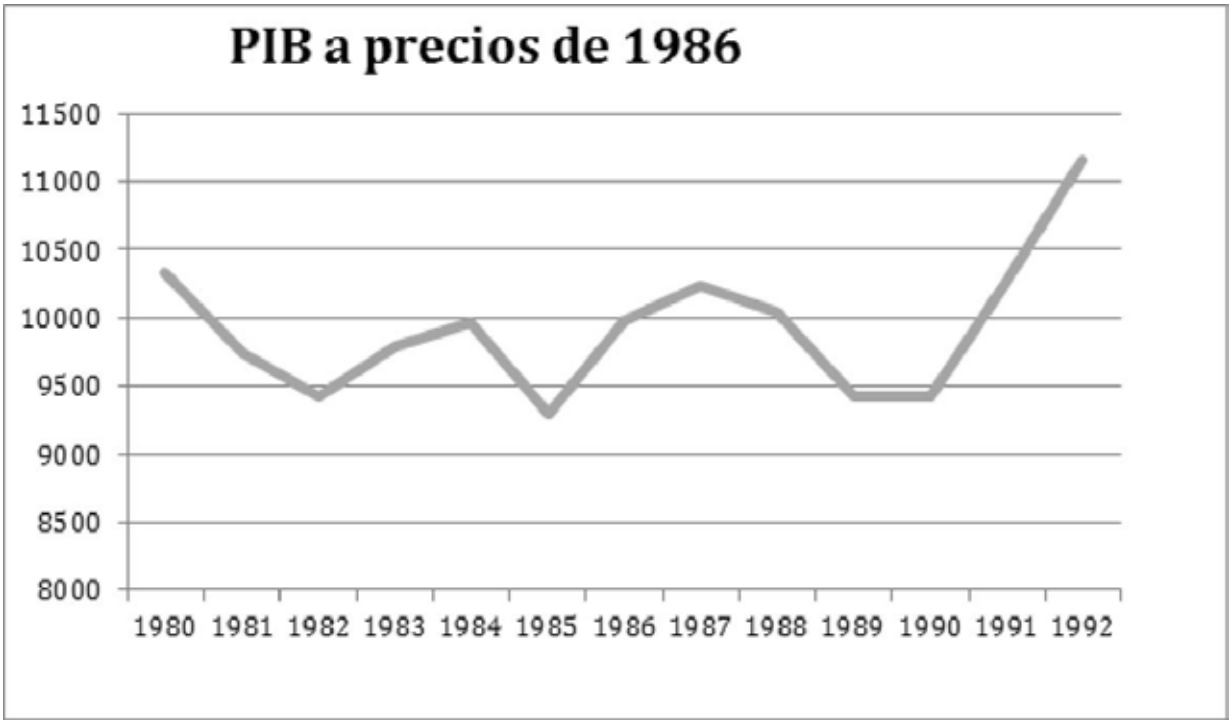
Fuente: Elaboración propia a base de datos del INDEC

Gráfico 2: Deuda externa total en pesos, 1983 - 1992



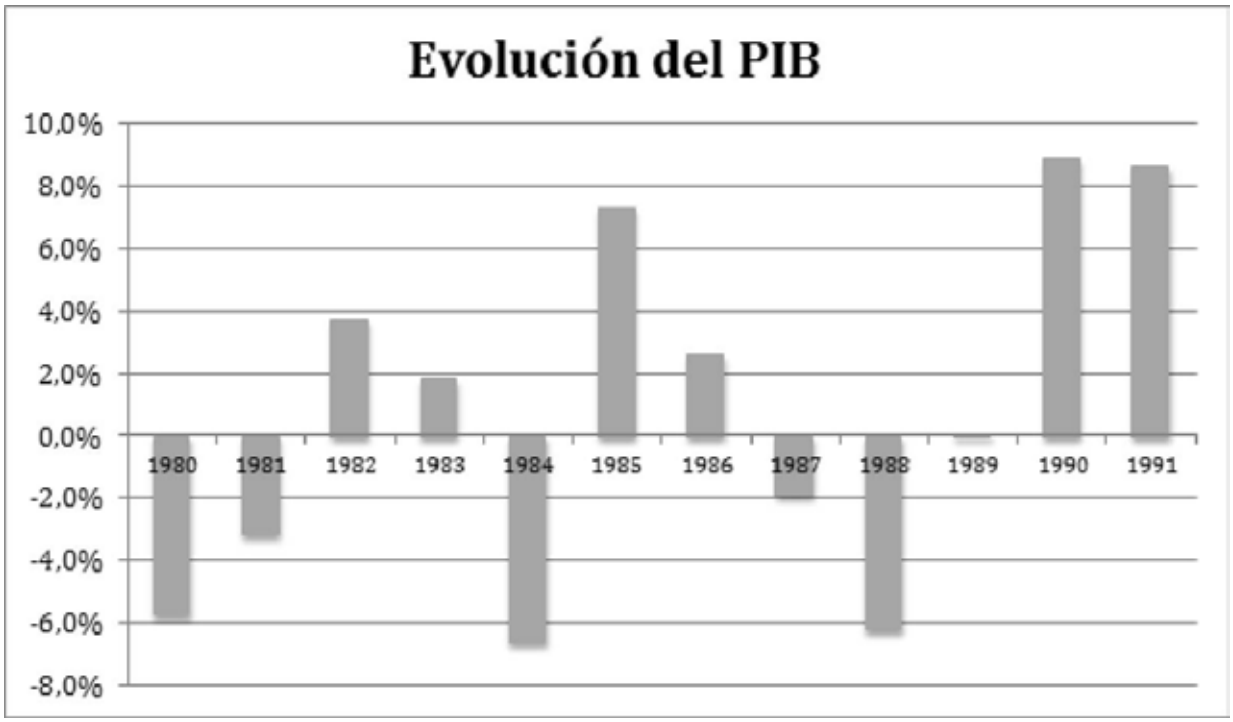
Fuente: Elaboración propia a base de datos del INDEC

Gráfico 3: PIB a precios de 1986 en pesos, 1980 - 1992



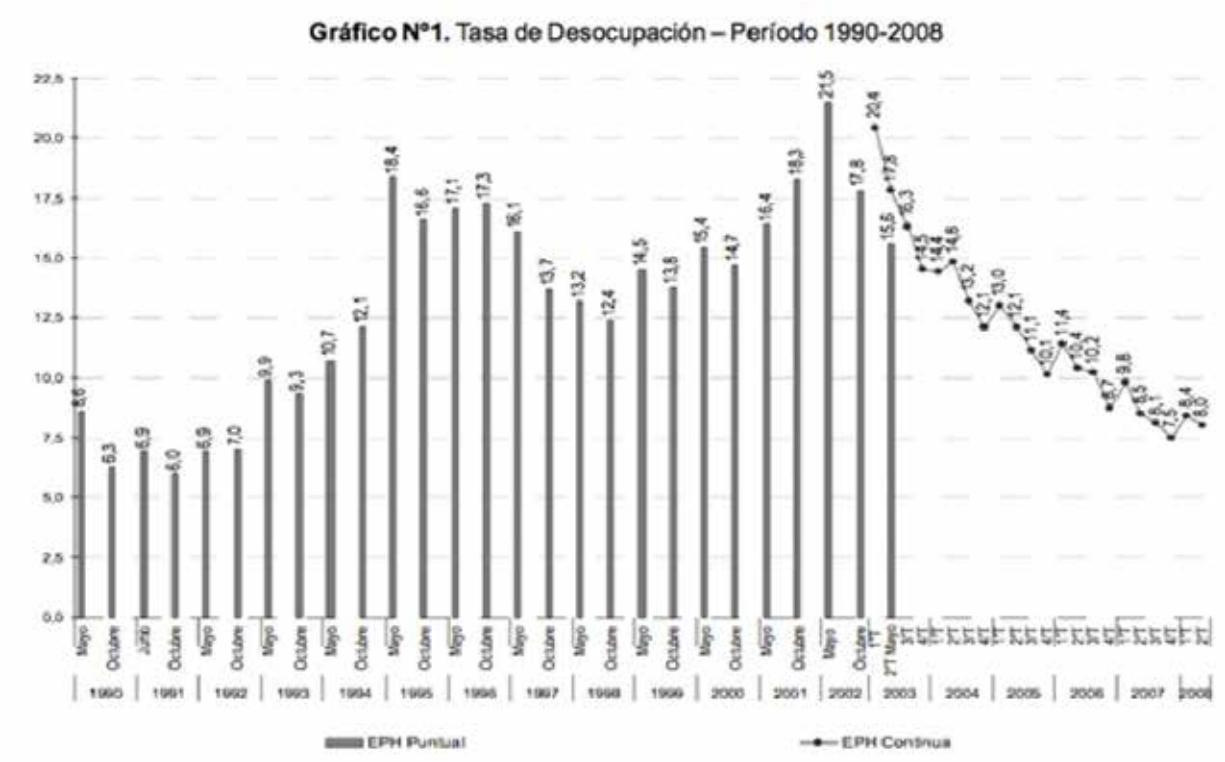
Fuente: Elaboración propia a base de datos del INDEC

Gráfico 4: Evolución del PIB entre 1980 y 1991, variación porcentual al año anterior



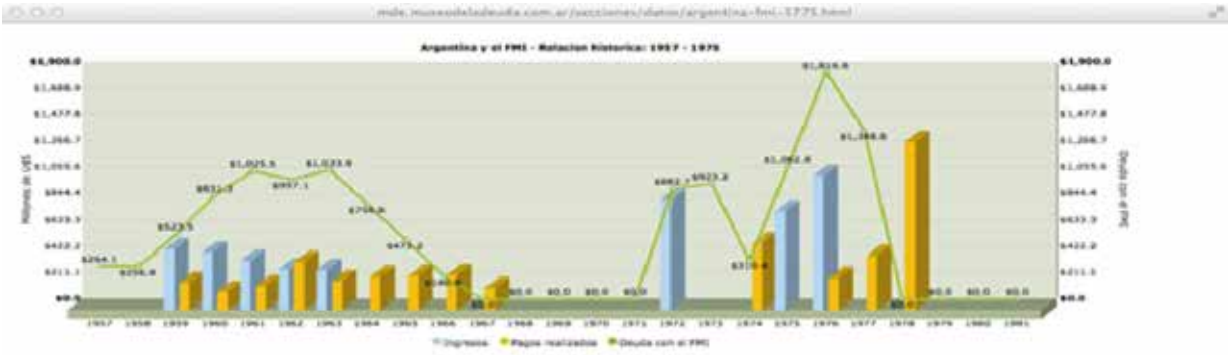
Fuente: Elaboración propia a base de datos del INDEC

Gráfico 5: Tasa de Desocupación, 1990 – 2008, variación porcentual al año anterior



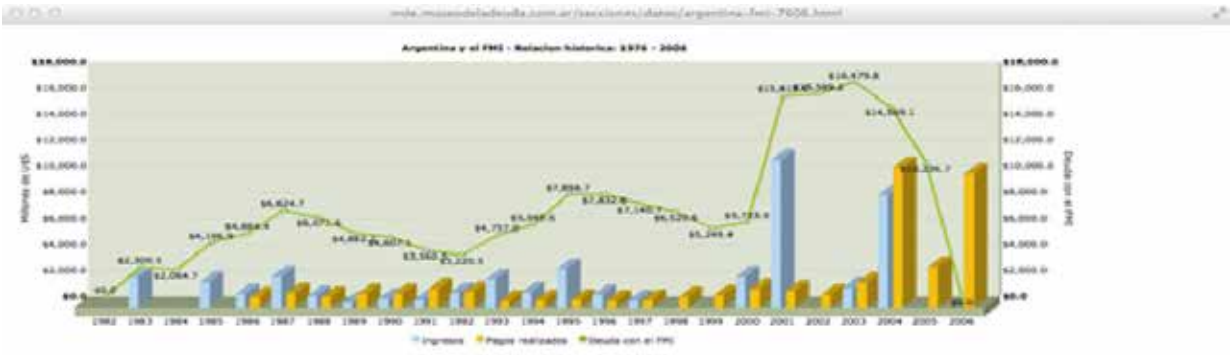
Fuente: INDEC, 2008

Gráfico 6: Argentina y el FMI – Relación histórica: 1957 – 1975



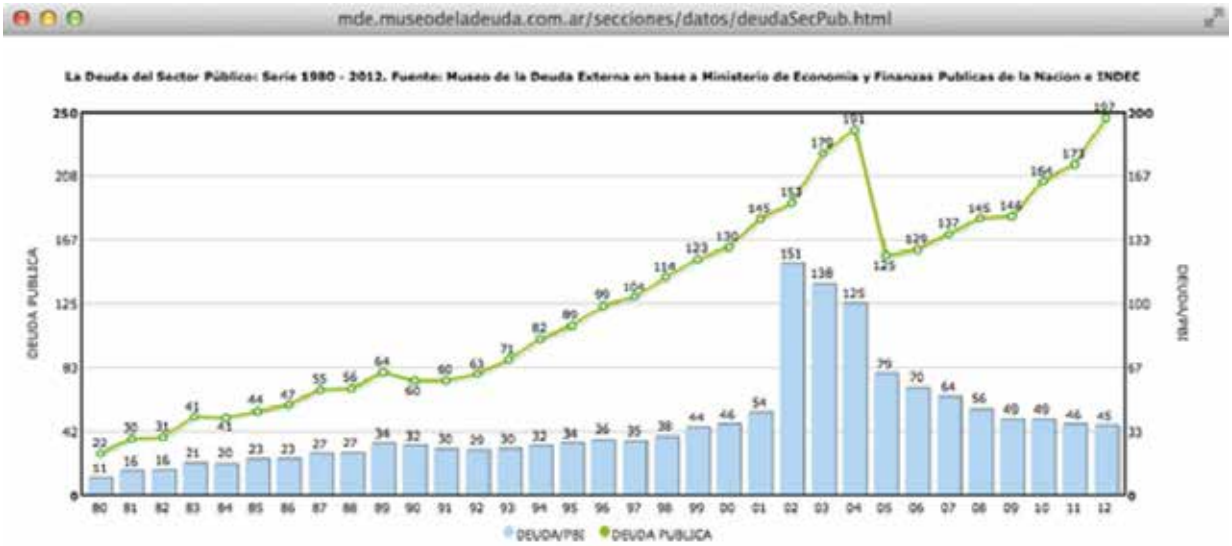
Fuente: Museo de la deuda argentina

Gráfico 7: Argentina y el FMI – Relación histórica: 1976 – 2006



Fuente: Museo de la deuda argentina

Gráfico 8: La Deuda del Sector Público: Serie 1980 – 2012



Fuente: Museo de la deuda argentina